

0,30 Euros. Venta conjunta e inseparable con EL MUNDO

EL CULTURAL

1-7 de junio de 2012

www.elcultural.es

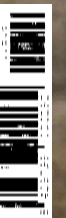
Todos los cuentos de Gabo

Esencias y remembranzas
en Suma Flamenca

PHE12

El festival de fotografía
trae a Madrid más de
70 exposiciones

EL MUNDO





Ya a la venta los abonos de danza

Ballet de l'Opéra de Lyon

Yorgos Loukos, director

One of a Kind

Jiří Kylián, coreógrafo

octubre 2012

Israel Galván

Lo Real/Le Réel/The Real

Israel Galván, coreógrafo y baile

diciembre 2012

Mark Morris Dance Group

Mark Morris, director artístico y coreógrafo

Mozart Dances

diciembre 2012 - enero 2013

Compañía Nacional de Danza

José Carlos Martínez, director artístico

Romeo y Julieta

Goyo Montero, coreógrafo

abril 2013

Abonos desde 20€ a 341€

Está en los abonos de danza
Información y venta

902 24 48 48 • Taquilla

Más información: www.teatro-real.com

patrocina:
LOEWE
FUNDACIÓN



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

La cultura reverencial del dinero

Es el reguero de los dioses deshabitados, el camino sacrificial de la creación artística, la muerte presentida de la fábula. Vivimos de lleno en la cultura del dinero. Gustavo Martín Garzo lo ha explicado de forma certera, desbordando a *La civilización del espectáculo* de Mario Vargas Llosa. No es que al autor de *La fiesta del chivo* le falte razón. Es que no tiene toda la razón. El periodismo amarillo y el populismo político han banalizado el arte y la literatura. Han consagrado la cultura del ocio. Es verdad. Sartre lo anticipó. La gente no quiere reflexionar. Aspira a aturdirse y a no pensar, a la diversión y al entretenimiento.

Pero ese diagnóstico refleja una enfermedad más profunda que Maeztu denunció al encender los focos intelectuales sobre el sentido reverencial del dinero y que Martín Garzo, uno de nuestros intelectuales de más sólida formación filosófica, ha resumido de forma certera. ¿Qué se puede esperar de la sociedad actual cuando Madrid y Barcelona se enzarzan en una trifulca para instalar en su territorio un emporio de casinos, privilegios fiscales, prostitución y vulgaridad, todo ello para que

el dinero fluya a sus cuentas bancarias? Esta pregunta de Martín Garzo sacude y refleja la miseria de la política actual. “No importa saber de dónde viene el dinero... todos se comportan como si tuviera el poder de bendecir a los que lo tienen liberándoles de la culpabilidad y la responsabilidad”. Pero la verdad profunda está en otro sitio. Martín Garzo recuerda la historia del rey Midas y subraya “la maldición del dinero, que petrifica cuanto toca”.

El *non olet* de Vespasiano a Tito se ha impuesto en la sociedad letrinal que nos ha tocado en suerte. El *Poderoso caballero es Don Dinero*, que Francisco de Quevedo escribió en 1603 para Pedro Espinosa, se ha quedado en una finta ante el mundo actual, que adora, genuflexo, al becerro de oro. En eso las ideologías derivadas del protestantismo han derrotado al entendimiento católico que considera al rico casi incapaz de entrar en el reino de

los cielos con metáforas de camellos y agujas provocadoras hoy del desdén o la risa.

“Nuestro mundo —escribe Martín Garzo— ha dado la espalada a lo maravilloso y solo el dinero parece tener en él poder para dar valor a las cosas”. En su reciente novela *Y que se duerma el mar*, el autor se adentra en una historia triste y emocionante, la de la joven María y su pareja el carpintero José. Es la vuelta a la fabulación, que se ha zafado del yugo del dinero y el éxito comercial.

Porque no todo está perdido. La caja de Pandora guarda todavía, “talismánica, pura, riente”, la esperanza. Martín Garzo recuerda *El festín de Babette*. Cuando las señoras descubren que esta se ha gastado el dinero que ganó en la lotería en preparar una cena, le preguntan qué va a hacer ahora que vuelve a ser pobre. Babette les contesta orgullosa: “Una artista nunca es pobre”. Y es cierto, concluye el autor que ha dado la vuelta a *La civilización del espectáculo* de Vargas Llosa para anclar las naves de la sociedad actual en las verdaderas aguas albañales, las que el dinero enturbia y ennegrece. ●

Z I G Z A G

“ Martín Orzán duerme en la habitación 308 del hotel Hespérides. Al día siguiente lo hace Bruno Vinder. Martín se deja olvidado algo insólito. Cree que lo posee Bruno y remueve Roma con Santiago hasta entrar en contacto con él. Luisa y Edna, las parejas de los dos protagonistas, la última recién casada, de vuelta del viaje de novios en Bali y Japón, participan en la extraña situación. Bruno, que se siente acusado de ladrón, despierta a la realidad. Lo que Martín se dejó olvidado en la habitación no es un reloj o una cartera sino un sueño, un sueño preciso y habitual que se ha trasvasado a Bruno. Sobre este planteamiento originalísimo, Víctor Charneco desarrolla una trama novelística de intenso interés. *Devuélveme a las once menos cuarto* es una novela que se lee de un tirón. La agilidad de los diálogos, la narración esquemática de las situaciones, la definición psicológica de los personajes enriquecen una novela que se sigue y persigue de la primera línea a la última sin que decaiga el interés. El desenlace, un tanto brutal, cierra la capacidad de fabulación de Charneco que es un novelista de la nueva generación con amplios horizontes despejados para un futuro de éxitos. ”

II CARRERA SOLIDARIA SANTANDER 2012

A favor de la Educación infantil

10 JUNIO
MADRID
VALENCIA
SANTANDER

5km 10km

+ Pruebas infantiles

Inscripción:
10 ó 5 euros

a favor de
unicef 

Inscríbete o infórmate en:

- www.carrerasolidariasantander.com
- www.facebook.com/carrerasolidariasantander
- www.twitter.com/corresantander

VOLUNTARIOS
Santander
comprometidos

 **Santander**

EL VALOR DE LAS IDEAS

santander.com

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas,
Cristina Jaramillo (web)

Jefes de Sección
Paula Achiaga, Liz Perales

Redacción
Daniel Arjona, Marta Caballero,
Bea Espejo, Benjamín G. Rosado,
Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, F. Díaz de Castro, J. Javier Etayo, Miguel

Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, J. Andrés-Gallego, Antón García-Abril, P. García Mouton, F. García Olmedo, D. Giralt-Miracle, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, Joaquín Marco, J. Marín-Medina, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, A. Reverter, Pilar Ribal, Luis Ribot, Víctor del Río, O. Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

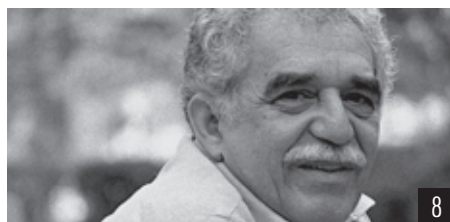
Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36
www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de **EL CULTURAL**
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@elmundo.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario **EL MUNDO**.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



8



12



28



38



44



PORTADA

Detalle de *Los vividores de Bacongo* (2008) de Daniele Tamagni, que se podrá ver en su exposición en el Círculo de Bellas Artes dentro de PHotoEspaña.



Captura este código para entrar en www.elcultural.es

3. PRIMERA PALABRA

La cultura reverencial del dinero, POR LUIS MARÍA ANSON

7. LA PAPELERA DE JUAN PALOMO

LETRAS

8. Críticos y escritores deconstruyen los relatos de García Márquez. POR N. AZANCOT
10. El libro de la semana. *Todos los cuentos*, de Gabriel García Márquez, POR RAFAEL NARBONA
12. R. Pinilla. *Aquella edad inolvidable*, POR R. SENABRE
14. Leopoldo Brizuela. *Una misma noche*, POR J. MARCO
15. Javier Márquez. *Letal como un solo*, POR P. CASTRO
16. Stephen King. *22/11/63*, POR NADAL SUAU
17. Irene Némirovsky. *Jezebel*, POR JACINTA CREMADES
18. J. Riechmann. *El común de los mortales*, POR T. BLESA
18. S. Auserón. *Canciones de Juan Perro*, T. BLESA
19. P. Almodóvar. *La piel que habito*, POR MANUEL HIDALGO
20. Krugman. *¡Acabad ya con esta crisis!*, POR CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN
21. Miguel Ángel Cortes y Xavier Reyes. *Era cuestión de ser libres*, POR CARLOS MALAMUD
22. R. Caro. *El peso del poder*, POR BILL CLINTON
24. Javier Villán. *Tauromaquias*, POR PILAR GARCÍA MOUTON
25. Infantil y juvenil, POR CECILIA FRÍAS
26. Libros más vendidos
27. Mínima molestia, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

28. PHotoEspaña 2012
29. Análisis. La fotografía, del papel a la caja de luz, POR ELENA VOZMEDIANO
32. Las 12 de PHE12. Una selección de las exposiciones más destacadas del festival
36. Entrevista con Sharon Hayes, nombre fuerte de PHE y de la escena internacional, POR BEA ESPEJO

ESCENARIOS

38. Comienza Suma Flamenca, POR J.M. VELÁZQUEZ-GAZTELU
40. Pons se despide de la OCNE, POR BENJAMÍN G. ROSADO
43. *Viejos tiempos* de Pinter, POR LIZ PERALES

CINE

44. Hollywood le echa cuento. Ante el estreno de *Blancanieves y la leyenda del cazador*, POR JESÚS PALACIOS

CIENCIA

48. ¿Qué se puede hacer con los neutrones? Ochenta años de su descubrimiento, POR ANTONIO RUIZ DE ELVIRA

ÚLTIMA PALABRA

50. Montserrat Caballé y Montserrat Martí cantan en el Arena de Madrid, POR B. G. ROSADO



¿Estás segura de que nadie
conoce tu pasado?
Ten cuidado, puedes ser
la elegida

Nº 1
EN SUECIA

Kristina
Ohlsson

Solo alguien que ha trabajado como
analista científica de la policía secreta
sueca podía escribir una novela así

ESPASA



PREMIO PRIMAVERA DE NOVELA 2012

*Sobre intrigas, cocineros, vampiros
y alguna que otra cabra loca*

*La novela
más divertida del año*

(A)
SAMUCCI
cultural

ESPASA

FERIA DEL LIBRO DE MADRID 2012

Consulta los horarios de las firmas en [twitter](#) @editorialespasa





El eterno retorno

JUAN PALOMO

Como saben, si la Feria del Libro de Madrid está dedicada a Italia, la última de Turín, que cerró sus puertas el 14 de mayo, celebró la literatura española, y sus cifras llaman al optimismo: a pesar de todo, tuvieron más de 390.000 visitantes (un 4,1 por ciento más que en 2011), y autores como **Pérez-Reverte**, **Savater**, **Cercas**, **Ruiz Zafón**, **Rosa Montero**, **Alicia Giménez Barlett** o **Fernández Mallo** apasionaron a los lectores italianos. Lo de Pérez-Reverte fue excepcional: presentó su último *Alatriste*, ambientado en Venecia, y arrasó. Ahora mismo, ya de vuelta, está sumergido en el penúltimo capítulo de una novela complicada y no reconoce ni a la madre que le parió. Como para ir de Feria.

No han faltado, ni faltarán, en cambio, a su cita del Retiro otros que antaño renegaban de estas cosas, como el gran **Eduardo Mendoza**, aupado a lo más alto de las listas de los más vendidos y que durante años prefirió no volver a las casetas madrileñas después de que un paseante poco avezado no sólo no le pidió su dedicatoria sino que le preguntó por el precio de la mesa del *stand*.

Todo vuelve, sí. **Ana Belén** también. No pisaba el teatro desde la versión que hizo de *Fedra* en 2007 por encargo del Festival de Mérida, pero este verano vuelve al mismo teatro y casi con el mismo equipo: si entonces la dirigió **José Carlos Plaza**, ahora también; si compartió escenario con **Fran Perea**, ahora también; si fue una producción del Festival con la empresa de **Jesús Cimarro**, ahora también. Eso sí, ha cambiado el título, interpretará a *Electra*, y menos mal que cuenta nuevos compañeros de reparto.

La Bial de Arquitectura de Venecia sigue llenando mi papelera. **David Chipperfield**, su director, sólo tiene *in mente* a cuatro españoles para su exposición: **Rafael Moneo**, **Juan Herreros** y **Alberto Campo Baeza** (estos dos aún definiendo su trabajo). El cuarto proyecto es una exposición comisariada por **Luis Fernández-Galiano** con cinco estudios españoles como **Tuñón + Mansilla** o **Paredes Pedrosa**. Pero la novedad del trabajo reside en el propio montaje: 16 estudiantes de arquitectura vestidos de blanco sostendrán en el Arsenal las maquetas como peanas vivientes. Algo tiene de oportunidad y de exceso y mucho de crítica, al modo de las *performances* de **Santiago Sierra** o **Ai Weiwei**.

Si al final va a resultar que **James Cameron** tenía razón. A **Wim Wenders** le ha cautivado la experiencia de rodar en 3D, y después del éxito internacional de *Pina 3D*, una de las mejores películas esteoscópicas realizadas (con nominación al Oscar incluida), ha asegurado que a partir de ahora no se plantea hacer cine más que en el formato tridimensional. Su próximo proyecto, *Everything Will Be Fine*, será la primera película en su carrera que no ha escrito él—el guionista es el noruego **Bjorn Olaf Johannessen**—, la empezará a rodar este año y cuenta en su reparto con **Sarah Polley**. ●

RADIO PARÍS

FRANCISCO JAVIER
IRAZOKI

Disminuyen las subvenciones para los proyectos cinematográficos, pero el talento resiste. A varios festivales americanos y europeos llega *La casa Emak Bakia*, primer largometraje de Oskar Alegria. Un poeta del azar en la estela de Man Ray o José Luis Guerín. Todo lo hace sin las ataduras y protecciones de los equipos, y desde que conocí sus trabajos iniciales me cuesta tomarme completamente en serio a los cineastas ayudados por una muchedumbre de técnicos, sastres, escribanos, mozos de cuerda y servidores de café. Es probable que Oskar Alegria represente el relevo: una generación que aguce el ingenio tanto como la perseverancia y, en coyuntura de crisis económica, deba sustituir los efectos prodigiosos por las finanzas austeras y la creatividad. Aunque aún no ha cumplido los cuarenta años, Alegria acumula ya muchas experiencias de artista nómada. En París organizó un *casting* de párpados de mujeres. Estuvo esperando durante semanas, con paciencia de esteta, los instantes en que su cámara pudiese grabar algunos movimientos delicados de unas muchachas dormidas. También ha intentado plasmar las pesadillas de una piara de cerdos. Sus originales crónicas de viajes, los vídeos y las fotografías han confluído por fin en una obra extensa. El resultado es valioso. El pudor lo ampara contra los sentimentalismos; sabe unir con coherencia los materiales ofrecidos por la casualidad. En el fondo destaca la celebración de la vida. Después de ver las imágenes de su película, sentimos deseos de plantar un árbol.



CARLOS RUIZ ZAFÓN



ARTURO PÉREZ REVERTE



ANA BELÉN



RAFAEL MONEO



WIM WENDERS



Captura este código para opinar
en el blog de Juan Palomo

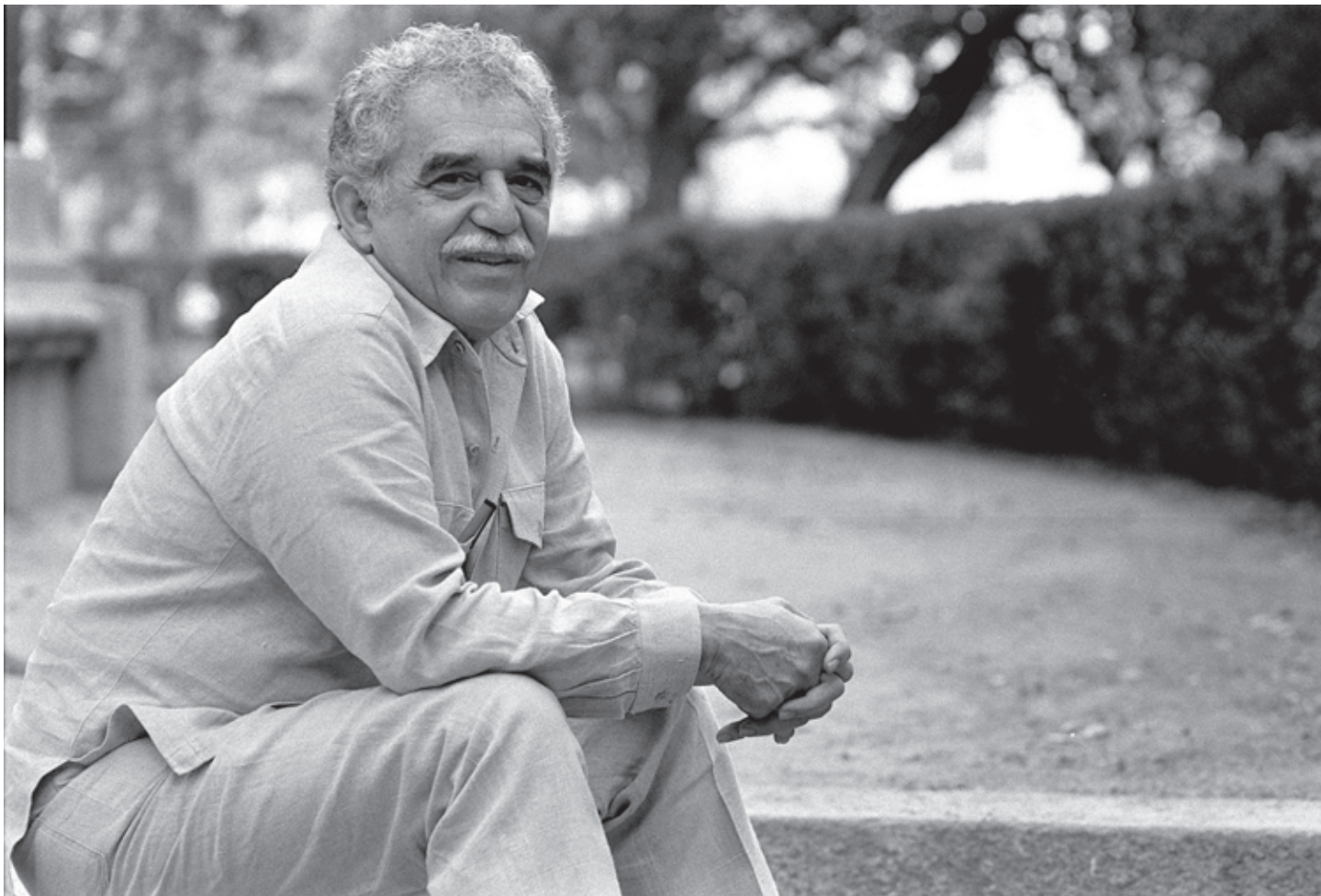
García Márquez o el secreto del relato

Mondadori reúne *Todos los cuentos* del Nobel
Escritores y críticos *deconstruyen* sus claves

Mientras Madrid sigue en Feria, Gabriel García Márquez (1927), perdido ahora, dicen, en las sombras de la desmemoria —¿hay un infierno peor para quien soñó tanta magia y tanta irrealidad?— recibe el mejor homenaje: la edición, en un solo volumen, de *Todos los cuentos* (Mondadori), con el que la editorial celebra además sus primeros 500 títulos. El Cultural ha invitado a críticos y escritores de las dos orillas para homenajear su palabra.

Lo de Gabo es cuento largo. Comenzó en 1947, con “La tercera resignación”, incluido en *Ojos de perro azul*, y terminó en junio de 1982, con “El avión de la bella durmiente”, uno de sus *Doce cuentos peregrinos* (1992). Entonces, en el prólogo del libro, el Nobel colombiano explicó cómo habían surgido sus relatos y también algo esencial a propósito del primero de ellos, en el que asistía a su propio entierro. Allí uno de los asistentes le decía que él era el único que no se podía marchar: “Sólo entonces comprendí —escribió— que morir es no estar nunca más con los amigos”.

Pero ni modo. Sus mejores amigos, los de verdad, sus lectores, escritores y críticos, tienen claro los ingredientes secretos



de su arte. El crítico y poeta Joaquín Marco destaca varios: por una parte, dice, “se trata de la imaginación; por otra, de la recreación de un ambiente exótico, y para muchos de los lectores occidentales de lo mágico maravilloso, aunque resulte muy próximo a lo que es la realidad latinoamericana”. El novelista colombiano Óscar Collazos destaca la creación de un universo personal, “un sello *García Márquez* en el que los acontecimientos aparentemente más insignificantes y pueblerinos conducen a una historia de desenlace sorprendente. Macondo no es sino el nombre de una topografía en la que cualquier acontecimiento cotidiano puede ser extraordinario”. Y Juan Antonio Masoliver Ródenas, crítico y poeta, apunta a “la magia de su prosa. No sólo de la de su realismo mágico sino, y sobre todo, la de sus crónicas periodísticas, la de sus cuentos más concisos y faulknerianos”.

ENCANTADOR DE LECTORES

El profesor uruguayo Jorge Ruffinelli nos descubre que, “así como hay encantadores de serpientes, existen también encantadores de lectores”. Y dice más. Que desde sus primeros textos (cuentos o crónicas periodísticos), “Gabo supo cómo atrapar a sus lectores para no soltarlos nunca más. Lo aprendió escuchando a su abuela contarle cuentos, y tal vez sea cierto. Porque ese don es propio de los cuenteros populares, aquellos que, como explicaba E.M. Forster en sus *Aspectos de la novela*, en

“Existe un sello *García Márquez* en el que los acontecimientos aparentemente más insignificantes y pueblerinos conducen a una historia de desenlace sorprendente”, explica el colombiano Óscar Collazos

lejanos tiempos les contaban historias a los cazadores, que en las noches volvían a la tribu y se sentaban a escucharlos alrededor del fuego. Cuando esos cazadores se aburrían del relato, el narrador corría el riesgo de que se lo comieran. Sucede lo mismo con los escritores: les va la vida en encantar a los lectores”

—¿En qué consiste ese encantamiento?

—En que esos textos nos llevan a lugares inesperados, y nos hacen gozar o sufrir lo mismo que sus personajes, como esa mujer que una noche de lluvia, con el coche descompuesto en la carretera, sube a un autobús para buscar un teléfono y pedir ayuda, sin saber que ese autobús lleva a los pacientes de un manicomio...”, destaca Ruffinelli.

Antes que Gabo, resalta, estuvo Borges, que “cambió el idioma castellano de la literatura. Años después apareció él, desde el trópico colombiano, y le introdujo poesía a ese lenguaje. También le puso música a sus frases, no sólo las del vallenato y las cumbias que debió escuchar en su juventud, sino todos los ritmos de su Aracataca natal y sus itinerarios por el mundo. Gabo aprendió a narrar en la calle. Y escribe mejor que todos los académicos juntos”.

Pero los cuentos de García Márquez, por mucho que impregnaran la narrativa del siglo XX, no surgen de la nada. Mar-

co destaca como antecedentes a Alejo Carpentier, “que definió lo real maravilloso aludiendo al ámbito latinoamericano”, y a José Estasio Rivera, en *Caraima*, una novela centrada en parte sobre la selva, “emblemática en el sentido de que parece intuir algunos elementos de la irracionalidad o de la distinta racionalidad de la sociedad latinoamericana”. Y Masoliver Ródenas da más pistas: Felisberto Hernández, Rulfo, Cortázar, Augusto Monterroso.

GABO, COMO LOS BEATLES

Hay quien, como Horacio Castellanos Moya, reconoce que a Gabo lo tiene “presente por su enorme fama, aunque de su obra apenas quedan huellas en mi memoria como para aventurar juicios de valor”, mientras que un autor joven, español y tan negro como Carlos Zanón asegura que “es como los *Beatles*. No puedes hacer *pop* pasados los 60 sin estar bajo la sombra de los *Beatles*”. Porque Gabo, insiste, “es los *Beatles* de la literatura en castellano. Su influencia ha sido

“Gabo —explica Carlos Zanón— es los *Beatles* de la literatura en castellano. Su influencia ha sido generosa, arrasadora, popular. Se nota mucho en las historias de familia de los autores posteriores”

generosa, arrasadora, popular. Se nota mucho, por ejemplo, en las historias de familia de los autores posteriores, parece imposible no ver en ellas su impronta. Él y todo lo que se construyó en su alrededor revolucionó la literatura en castellano. García Márquez, Cortázar, Vargas Llo-

sa. Leyéndolos se tenía la sensación de que se podía escribir de manera distinta sin cambiar tu herramienta: el lenguaje. Gabo es tan talentoso como popular, admirable por cualquier público, un escritor tanto para autores como para lectores. Tal vez sea su carácter popular lo que chirría a algunos escritores de hoy”.

Los críticos también lo tienen claro. Si para Ruffinelli, el realismo mágico tuvo su época, y un escritor se “delata” al tratar de copiarlo, “los más jóvenes han advertido que la influencia de Gabo no consiste en imitar su estilo, sino su ejemplo: escribir bien, y no sólo bien, escribir excelentemente”. “Hay una corriente que sigue su estela —subraya Marco—, pero los jóvenes han reaccionado hasta el punto de intentar escribir una novela alejada de los motivos, elementos y paisajes que lo identifican, encerrándose en la novela urbana, policial”. Y Masoliver niega la mayor, asegurando que sus cuentos son hoy poco conocidos, y que los nuevos narradores españoles, “tan comprensible como lamentablemente”, han dado la espalda “a la literatura hispanoamericana”.

¿Recomendaciones? Hay quien dice (Marco) que cualquiera, “incluidos los que forman parte de *Cien años de soledad*”, quien destaca (Collazos, Masoliver Ródenas) *Los funerales de la Mamá Grande*, de 1962 o apuesta por los *Doce cuentos peregrinos* (Ruffinelli, Carlos Zanón). Ahora es su turno. **N. AZANCOT**

sa. Leyéndolos se tenía la sensación de que se podía escribir de manera distinta sin cambiar tu herramienta: el lenguaje. Gabo es tan talentoso como popular, admirable por cualquier público, un escritor tanto para autores como para lectores. Tal vez sea su carácter popular lo que chirría a algunos escritores de hoy”.

Todos los cuentos

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Mondadori. Barcelona, 2012. 480 páginas, 21'90 euros

Cien años de soledad (1967) es un gigante que a veces ha eclipsado el resto de la obra de García Márquez. Sin embargo, Macondo se gestó poco a poco, cuento a cuento, avanzando hacia una plenitud narrativa que necesitó casi una década para adquirir su forma definitiva: un espacio metafórico y simbólico que convoca simultáneamente la costa atlántica de Colombia, con sus pueblos miserables y sus convulsiones políticas y sociales, y una peculiar interpretación de la realidad, donde convergen las innovaciones literarias de Faulkner, Joyce, Malcolm Lowry o Juan Rulfo con la mitología de un continente que ha mezclado sus raíces indígenas con la racionalidad cartesiana de origen europeo. En sus cuentos y novelas breves (*La hojarasca*, *El coronel no tiene quien le escriba*), García Márquez fue elaborando un universo que justifica la metáfora del “deicidio” apuntada por Vargas Llosa. No es un simple narrador omnisciente, sino un genuino creador que concierne lo cotidiano y lo improbable, el relato histórico y la fantasía onírica, la crónica sentimental y el testimonio colectivo. *Todos los cuentos* reúne *Ojos de perro azul* (1947-1955), *Los funerales de la Mamá Grande* (1962), *La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y su abuela desalmada* (1961-1972) y

Doce cuentos peregrinos (1976-1982). A pesar de sus diferencias, todos los relatos responden a la misma fertilidad creadora, revelando una inequívoca pasión por lo inmanente que no excluye la referencia a lo sobrenatural. El “realismo mágico” de García Márquez se sitúa en las antípodas de las paradojas metafísicas de Borges, pues en su caso lo insólito y lo irracional siempre están asociados a una saturación de los sentidos y no a especulaciones abstractas.

García Márquez ha llamado “pararealidad” a su intención de integrar la realidad ordinaria y lo inverosímil (o alucinatorio) en un espacio común.

Ojos de perro azul no apareció como libro hasta 1974. Publicados inicialmente en las páginas del suplemento dominical del diario bogotano *El espectador*, estos relatos primerizos acercan al taller de un estilo que desde sus inicios utiliza un lenguaje poético e introspectivo, reflejando la herencia de la prosa neobarroca (Lezama Lima, Alejo Carpentier) y los hallazgos del modernismo de



GUILLEMRO ANGULO

principios de siglo. García Márquez recurre al monólogo interior o a la tercera persona para abordar el tema del doble, la recreación de los mitos bíblicos, la naturaleza del tiempo o exploración del mundo de los sueños. “La otra costilla de la muerte” es un ejemplo de precisión, que cuestiona el escaso fervor del lector español hacia un género poco indulgente con los errores de composición o estilo. Atormentado por la reciente muerte de su hermano gemelo, el protagonista inicia su peripecia con un brusco despertar y finaliza en el umbral de un

nuevo sueño. En medio discurren dos pesadillas sucesivas, que evocan la descomposición del cadáver mediante objetos simbólicos (unas tijeras, una cajita azul, un tren que se interna en “una geografía árida, estéril”), claramente inspirados por la poética del surrealismo. “Diálogo del espejo” continúa la historia, pero con un giro inesperado: el hermano vivo descubre que su reflejo anticipa su propia muerte, desangrándose mientras él permanece aparentemente ileso. “Ojos de perro azul” bucea en el inconsciente mediante la exégesis libre de los sueños. Al igual que en “Amargura para tres sonámbulos”, el tema es la soledad (“esa dura soledad de cal y canto”, una expresión de resonancia gongorina). “Ojos de perro azul” son las palabras mágicas que permiten a un hombre invocar la presencia de una mujer en sus sueños. Con ecos de Borges, Unamuno y Calderón, García Márquez juega con sinestesias, desdoblamientos y elipsis. “Monólogo de Isabel viendo llover en Macondo” anticipa uno de los episodios más conocidos de *Cien años de soledad*: una lluvia interminable que evidencia el declive de un territorio maltratado por las depredaciones del imperio español y el coloso norteamericano. La lluvia borra las distinciones entre presente, pasado

y futuro, aniquilando cualquier ilusión de cambio.

“Los funerales de la Mamá Grande” se sitúa de nuevo en el horizonte de Macondo. El relato que sirve como título refiere la muerte y el entierro de “la soberana absoluta del reino de Macondo”, una anciana que ha usurpado la propiedad de los bienes naturales y sobrenaturales. Todas la consideran la dueña de aguas, cosechas, vidas y haciendas y entienden que sus privilegios están justificados por el derecho divino. Posterior a *Cien años de soledad*, “La increíble y triste historia...” reelabora una conocida peripecia de la novela: la explotación sexual de una menor por

una anciana. Eréndira incendia sin pretenderlo la casa de su abuela y ésta decide prostituirse hasta recuperar el patrimonio perdido. “El viento de la desgracia” se abate una y otra vez sobre la infortunada muchacha, pero su venganza no es menos terrible. Acuchillada en el vien-

Todos los cuentos es un mosaico deslumbrante de las esperanzas malogradas de un continente con una historia inacabada de violencia y desigualdad. Fatalista, utópico, desencantado, Gabo entiende que la literatura es la última llave para habitar un mundo hostil

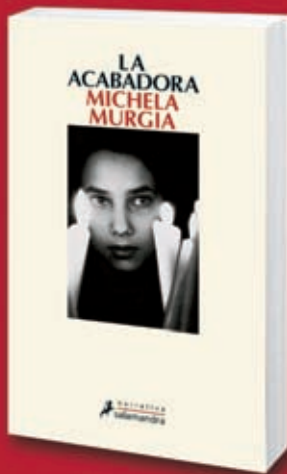
tre por Ulises, que ama y desea liberar a la niña-meretriz, la abuela se desploma con una explosión de sangre verde, un líquido que sólo puede brotar de unas entrañas corrompidas.

Doce cuentos peregrinos nació –según explica el propio García Márquez– de “un sueño esclarecedor”. El escritor soñó con su propio entierro. A pesar del luto, predominaba un ambiente festivo hasta que se puso de manifiesto el carácter irreversible de la muerte. García Már-

quez no alude a Macondo, pero no se aleja de su orbe temático: el amor, lo fantástico, el poder político, las alusiones a la mitología clásica y a las narraciones bíblicas. Los imitadores de Ga-

briel García Márquez han contribuido a banalizar su poderosa originalidad como fabulador y creador de personajes. En la última década, se puso de moda minimizar su talento. Sin embargo, sus novelas y sus relatos son la prueba irrefutable de su genio. *Todos los cuentos* es un mosaico deslumbrante de las esperanzas malogradas de un continente con una historia inacabada de violencia y desigualdad. Fatalista, utópico, desencantado, García Márquez entiende que la literatura es la única llave capaz de desvelar la trama urdida por el ser humano para habitar un mundo hostil. Sus cuentos son verdaderas iluminaciones que nacen de un asombroso dominio del viejo arte de contar. **RAFAEL NARBONA**

Edoardo Nesi y Michela Murgia firmarán su obra en la Feria del Libro



PREMIO CAMPIELLO Y Nº1 EN VENTAS
«Una historia de amor y de piedad, de destinos que se cumplen, de compasiva misericordia. Una novela conmovedora.» *Più*



A MEDIO CAMINO ENTRE EL ENSAYO Y EL TESTIMONIO ÍNTIMO
«Un libro verdaderamente hermoso [...] capta nuestra atención hasta la última línea.» *Gazzetta di Parma*



DEL PARAÍSO EUROPEO A LA IMPLACABLE GLOBALIZACIÓN
Crónica íntima y sin concesiones sobre el auge y declive de una empresa textil toscana.

Aquella edad inolvidable

RAMIRO PINILLA

Tusquets. Barcelona, 2012

227 páginas, 17 euros

Podría decirse, tanto por la extensión como por el alcance de su historia, que la nueva obra de Ramiro Pinilla (Bilbao, 1923) es una novela menor. Sí, pero de un novelista mayor, de los pocos que seguirán contando dentro de varios decenios, cuando muchos otros nombres más apresuradamente vitoreados se hayan convertido “en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada”. La historia de *Aquella edad inolvidable*, que, como otros títulos de Pinilla, mezcla hechos ocu-

rridos y recuerdos personales con elementos de ficción, gira en torno a un chico de Getxo, Souto Menaya, que milita en algunos equipos modestos de fútbol juvenil hasta que es fichado por el Athletic de Bilbao en 1942, alcanza la gloria efímera de haber logrado la final de copa frente al Real Madrid con un discutido gol y tiene que abandonar poco después la práctica del fútbol a consecuencia de una gravísima lesión que le deja inválida una pierna.

Alrededor de ese esquema argumental hay otros motivos trenzados con aparente simplicidad y sutil destreza: tipos como

Pinilla narra el leitmotiv de la temprana utilización política del fútbol como instrumento de afirmación territorial y, en los primeros años de la posguerra, de rebeldía.

el padre de Souto, un gigantón de quien el niño hereda “el fuego del fútbol” (p. 13), la madre, Socorro –abismada en un pertinaz mutismo desde la pérdida de un hijo pequeño–, o Iruñe Berroyarza, la vendedora de leche de quien Souto se enamora y que está diseñada, por su mo-

destia, su ternura y su fuerza interior, como uno de los tipos femeninos típicos de la narrativa barojiana. Y barojiano es también, en algunos aspectos –pero acaso más adusto y sin escapes líricos–, el estilo narrativo de Pinilla, escueto y desnudo, capaz de esbozar perfiles de personajes elementales y reconcentrados, con más hondura psicológica que facundia. El dilema que se plantea Souto al ver rota su carrera deportiva, su esfuerzo por alejar de él a Iruñe y no ser en el futuro –brumoso e incierto– una carga vergonzosa para ella, contrastan con la serena determinación de la novia que se resiste a dejar de serlo, y es preciso subrayar que todo este proceso, resuelto en una serie de escenas de ritmo veloz, en las que

TUS LECTURAS PARA EL VERANO

www.edicionesmartinezroca.com

mr ediciones martínez roca

todo se reduce a las informaciones esenciales, muestra con nitidez que la fragilidad de Souto y su padre, su temor ante la incertidumbre de un porvenir oscuro, tienen como contrapunto salvador la fortaleza de Irune y Socorro, verdaderas mujeres fuertes del relato, cuyo peso en la historia es decisivo.

Y existe, paralelo al desarrollo de estos conflictos personales, el *leitmotiv* de la temprana utilización política del fútbol como instrumento de afirmación territorial y, en los primeros años de la posguerra, de rebelión. Cuando el presidente del club admite que “el Athletic y el nacionalismo vasco son la misma cosa” y que por eso “nunca jugarán maketos en el Athletic”, otro miembro de la directiva



IÑAKI ANDRÉS

añade: “Aunque la directiva está bien vigilada por el régimen, el Athletic es hoy la única expresión libre de nuestro pueblo. La celebración de nuestros éxitos deportivos es el clamor de todo demócrata por la libertad [...] El Athletic es la única expresión, la única que tenemos para combatir a Franco” (p. 46). Esto explica la veneración que el joven

Souto Menaya despierta en sus convecinos, la avidez con que los niños atisban las ventanas de su casa esperando ver al nuevo héroe de San Mamés.

Al final, la quema de unos documentos que, de haberlos firmado, habría garantizado mejor futuro para Souto a cambio de una confesión que lo desacreditaba a él y al club, es tanto un

acto de dignidad personal como de resistencia colectiva. El hecho de que las acciones se desarrollen entre 1942 y 1947, es decir, en los años más duros y represivos de la posguerra, resulta especialmente significativo, y algunas escenas o noticias que se dan a conocer casi de refilón subrayan las tensiones creadas por el autoritarismo, como la actuación chulesca de unos policías de la Social o la mención de alguien cuyo hijo acaba de ser fusilado (p. 115). Pero nada acaba definitivamente aplastado. Cuando, en las últimas páginas de la novela, Cecilio decide llevar por vez primera a Andresito a San Mamés, la historia del fervor futbolístico, con todo lo que comporta, tiene garantizada su continuidad. **RICARDO SENABRE**

BIBLIOTECA CASTRO

GÓMEZ DE LA SERNA

Obras I
(Edición de Nigel Dennis)



Las principales obras de este escritor vanguardista que nos lleva de las geniales *Greguerías* a las enamoradas crónicas sobre Buenos Aires y Madrid.

BERNAL DÍAZ DEL CASTILLO

Historia verdadera de la conquista de la Nueva España.
Introducción de Juan Gil (de la RAE)



Excepcional relato de quien, como simple soldado de la expedición de Hernán Cortés, fue testigo directo del descubrimiento y conquista de México.

QUEVEDO

Prosa Burlesca
(Edición de Santiago Fernández Mosquera y Abraham Madroñal)



Los Sueños, *El Buscón* y restante prosa de carácter festivo reflejan el amplio abanico de registros satíricos de este clásico incuestionable de nuestro Siglo de Oro.

AZORÍN

Novelas II
(Edición de Miguel Ángel Lozano Marco)



Una desconocida faceta del escritor levantino que se nos presenta en estas obras como el primer novelista español que se adentra en la vanguardia.

Una misma noche

LEOPOLDO BRIZUELA

Premio Alfaguara 2012

Alfaguara. Madrid, 2012

276 pp., 18 e. Ebook: 9'49 e.

El argentino Leopoldo Brizuela (La Plata, 1963) era autor ya bien conocido por Alfaguara argentina, puesto que en ella publicó *Inglaterra. Una fábula* (1999); *Lisboa. Un melodrama* (2010) y el libro de relatos *Los que llegamos más lejos* (2002), aunque antes habían aparecido ya *Tejiendo agua* (1985) y el libro de poemas *Fado* (1995).

En *Una misma noche* podemos advertir un tema recurrente en la actual narrativa argentina: la introspección y, a la vez, denuncia de los desmanes de la represión en los años de las dictaduras, fruto de una nueva generación y perspectiva y, también, el uso generalizado de la técnica de la novela detectivesca, a cuya difusión tanto contribuyeron Borges y Bioy Casares. El protagonista, un imaginado novelista Leonardo Bazán, vive una experiencia apenas trascendente en 2010. Éste será uno de los tiempos en los que se desarrollará una parte de la novela. La otra transcurre en 1976. El espacio elegido será parte de un barrio de clase media, cuyo plano, incluso, se reproduce en la página 28. El protagonista en el tiempo de la llamada guerra contra la subversión cuenta tan sólo 12 años. Pero en 2010 es ya un narrador homosexual, que vive con su madre, que bucea en el pasado para descubrir claves casi perdidas en su memoria. Dividida en tres partes: “Novela”, “Memoria” e “Historia” apenas si pueden establecerse diferen-



ENRIQUE CALVO

cias de forma o contenido, salvo que en la última los relatos de las torturas y desapariciones alcanzan un primer plano, porque el autor las ilumina. De hecho, Brizuela intenta descubrir razones morales para tales indagaciones: “¿Era igualmente culpable, y merecía igual castigo, el que mató y torturó que el que simplemente no se atrevió a enfrentar el horror? Y aun hoy, quien señalaba y se creía con derecho de ejercer el castigo, ¿podría creerse verdaderamente inocente? ¿O solo acusamos para no ver que el mal que habita en el otro también acecha en uno? Oh, solo podía salvarnos el don de la piedad./Piedad, pedí. Piedad./ Pero ya era muy tarde”. Una razón de naturaleza casi existencial, pues, parece el objetivo de una indagación sobre

un hecho fortuito que retrotrae al protagonista a ejercer una recreación del pasado.

Los indicios le conducirán hasta el horror. El análisis del comportamiento de su padre, un suboficial retirado de la Marina, con su feroz antisemitismo, le trasladará a las obsesiones de aquellos años. Este personaje encarna también la violencia contra su esposa y una difusa colaboración con quienes practican la represión. La familia que habita la casa contigua, los Kuperman, son de origen judío. Una imagen casi cinematográfica: la de su padre acompañando a “la patota” y penetrando en la casa vecina e intentando romper una puerta cerrada, no logrará olvidarla. Pero las confusiones de la memoria alteran los hechos. Ofrece hasta cuatro hipótesis sobre lo que pudo suceder.

Por otra parte, el narrador está viviendo en su tiempo el Facebook, Internet y el pero-

Brizuela domina la ingeniería del relato y la intriga comercial, aunque, como tantos narradores argentinos, necesitaba hacer su personal ajuste de cuentas con el ayer

nismo de Kirchner. A través de indicios tratará de recuperar hechos históricos, como el caso “Papel Prensa” o el comisario Camps. Tal vez su vecina Diana Kuperman acompañase a Goldenberg cuando el coche en el que viajaban fue arrollado. Éste era comunista, pero ella, en sus declaraciones en los “Juicios de la Verdad”, cuando ya cuenta 69 años, describe sus vejaciones y sufrimientos durante dos años. La buscaron por su relación em-

presarial con Goldenberg en el tiempo del almirante Massera, cuando, con apenas un guiño, menciona de paso que Borges comió con el dictador Videla.

En la fotografía de la página 103, el entierro del capitán Hans Langdorff, el héroe del Graff Spee, el acorazado hundido por la flota británica ante el puerto de Montevideo, cree advertir a Macedonio Fernández junto a Xul Solar. Su padre le habría contado que también le conoció. Deducirá que fue en la ESMA (el complejo de enseñanza militar convertido en prisión, torturas y antesala de desaparecidos), ahora museo. Gracias a uno de sus alumnos, conseguirá visitarlo, rememorando aquel tiempo en el que se vivía “el miedo al miedo”. Ni su madre ni sus vecinos, que habitan las casas del barrio y que buena parte de ellos sufren injustas detenciones, llevarán al protagonista, anotador de los horrores que irá descubriendo a lo largo de sus indagaciones, a una obvia conclusión: declararse contrario a la lucha armada. Este periplo por el que desfilan jóvenes de hoy, que no llegaron a conocer años tan difíciles, viene a convertirse en un recordatorio confuso, la requisitoria contra un pasado que no debe olvidarse. Contrastan algunas páginas, como la narración onírica, ya al final, u observaciones, innecesarias, pero Brizuela domina la ingeniería del relato y la intriga comercial, aunque, como otros narradores argentinos, necesitaba hacer su personal ajuste de cuentas. “Cuaderno de bitácora” nos ofrece algunas fuentes. Quedan deliberadamente zonas en penumbra y una vanguardista puerta negra. Cada fragmento se inicia con una letra. ¿Todo un símbolo? **JOAQUÍN MARCO**

Letal como un solo de Charlie Parker

JAVIER MÁRQUEZ

Salto de Página. Madrid, 2012

272 páginas. 18 euros

Al más puro estilo de los *thriller* americanos, ambientado en Las Vegas de los años 50 y protagonizado por “un Figura” con tendencia a meterse de lleno en asuntos turbios... Así es esta tercera novela del periodista Javier Márquez (Sevilla, 1978). En ella se dan cita las dos pasiones del autor: el gusto por fabular y la investigación periodística, lo que le llevó a tropezar con una leyenda negra vinculada al Hollywood de los 50, al rodaje de *El conquistador de Mongolia*, pelícu-

la dirigida por Howard Hughes y espoleada por un asunto que acabó saliendo a la luz sin el mercedo dramatismo (la muerte de muchos miembros del equipo de rodaje por los efectos nunca esclarecidos de una radioactividad vinculada a un “asunto de estado”) De aquella realidad, recreada con pericia y minuciosidad, surge este relato, que especula con hechos documentados y juega a que sus personajes parezcan imaginados.

La novela resulta atractiva, por inusual y arriesgada; muy lograda en algunos aspectos, como es esa mezcla de realidad y ficción conseguida con recursos

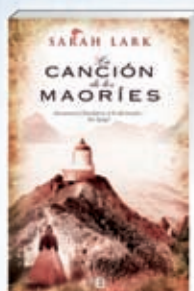


s. p.

expresivos que recrean lo que el autor dice que puede parecer (y en absoluto lo es) “un mal guión de Hollywood”; y deficitaria en otros, y es que siendo una historia interesante falla el ritmo. Pero el relato es bueno, y lo avalla el registro de su narrador protagonista, quien se refugia en un largo *flashback*, para regalárselo a

una joven periodista, años después. Descansa todo en la memoria y la voz de su Eddie Bennett, y comienza a finales de los 90, el día que muere Sinatra. Cuenta los retales de aquel tiempo en que, trabajando en Las Vegas para una empresa de seguridad, le encargaron firmar lo que parecía el suicidio de una de las actrices de un rodaje; se desplazó al lugar de los hechos y una muerte le llevó a otra. Una vez ahí hay que llegar al final, hasta la escena antológica (en la novela, ¡claro!) que ilustra ese “solo de Charlie Parker” capaz de hacer que, en un instante, todo se desmorone. **PILAR CASTRO**

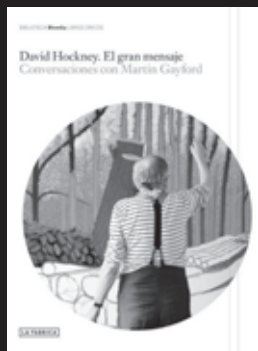
La mejor Feria del Libro te espera en **B**





The Factory

El estudio de Andy Warhol, The Factory, fue una comunidad vital y un espacio para la experimentación. Este libro ofrece un recorrido fotográfico por las tribus de Warhol, con nombres tan destacados como Richard Avedon, Cecil Beaton, Nat Finkelstein o Stephen Shore.



David Hockney

Un retrato único y fascinante de uno de los artistas más reconocidos e influyentes de todos los tiempos. Pensamientos, anécdotas y agudas reflexiones sobre el mundo del arte y el acto de la creación en una apasionante conversación con el crítico Martin Gayford.

www.lafabricaeditorial.com

LA FABRICA EDITORIAL

Stephen King: 22/11/63

STEPHEN KING

Traducción de VV. AA

Plaza & Janés, 2012

864 páginas. 26'90 euros

El nuevo tocho de Stephen King (Portland, 1947) se titula *22/11/63* en alusión al asesinato de JFK. King escoge la fecha para encabezar su novela porque estamos ante un relato de viajes en el tiempo. En esto el autor se comporta con un desparramo desvergonzado: entramos en la despensa de un bar y aparecemos en 1958. Semillante quiebro es suficiente para lanzar al profesor de secundaria Jake Epping, nacido en 1976, a una época que huele peor y sabe mejor, en la que “hay mucho menos papeleo y muchísima más confianza”, y en la que los preservativos ya dibujan estrías “para el placer de ella”. Su objetivo es descubrir si Lee Harvey Oswald actuó solo y desbaratar sus planes para hacer del futuro (que es el pasado y el presente) un lugar mejor.

Epping, protagonista noble y cercano de manual, no había nacido en 1958; pero Stephen King sí. De esta circunstancia nacen los mayores hallazgos del libro. Si la crítica ha destacado que *22/11/63* es una historia de amor romántico, yo matizaría: aquí lo importante es el amor de King hacia su propia memoria, y no tanto el pastelón (reconfortante) que vivirán Epping y la joven maestra Sadie Dunhill. Sus descripciones de locales, coches, comidas o artilugios vintage tienen una textura genuina. El verdadero compromiso de King con la novela reside ahí, y se nota. En esos pasajes hay



JIMMY MALECKI

añoranza y cariño. Yo, desde luego, prefiero su fascinación por el funcionamiento de un Ford Sunline que esos diálogos espetando: “eres lo mejor que me ha pasado nunca”.

Me acerqué a *22/11/63* por dos motivos. El primero era divertirme, pero King tarda tanto en abordar el meollo de la trama que a ratos no solo tolera, sino que exige, la lectura en diagonal (¡no frunzan el ceño en señal de sospecha! Yo tiré de oficio y leí cada frase). Pero, sobre todo, me preguntaba por qué el autor había vuelto su vista a Kennedy. King es un hombre inteligente que, desde el best-seller, sabe conectar soterradamente con miedos, o culpas, activos en la sociedad

Los miedos que King intenta hacer emerger aquí no necesitan a JFK porque tienen que ver con el núcleo familiar como potencial Leviatán

americana. Entonces, ¿qué clase de rima deseaba establecer el novelista entre ambas épocas? ¿Cuáles de nuestras amenazas enlazan con los disparos de Dallas? ¿Y qué tenía que decir sobre el fascinante bati-burrillo conspiranoico que ha engendrado obras maestras de la literatura (DeLillo) o de la impostura (Stone)? La respuesta a estas preguntas es una decepción.

Sí, hay paralelismos explícitos entre el Tea Party y la ultraderecha sesentera, o alguna alusión a Obama. Y más sutilmente, hay “tintineos” y sincronías que parecen aludir a la naturaleza oscura y mucilaginoso del Mal, que existía ayer y existe hoy. Pero *22/11/63* tiene más de bazar nostálgico que de otra cosa. Al descartar cualquier teoría de la conspiración, el autor de *Carrie* exhibe un higiénico, e inesperado, sentido común; pero también encorseta al máximo las posibilidades significativas, y las divertidas, de su fábula.

Los miedos que King intenta hacer emerger no necesitan a Kennedy porque tienen que ver con el núcleo familiar como potencial Leviatán: casi nada asusta en este libro, salvo la madre de Lee Harvey Oswald. Y sobre todo, el terror más profundo reside en la estructura física de la realidad: vamos, en el tiempo. Stephen King, que ya cumple los 65, aquí habla de envejecer, de saber que “el mundo apenas existe en realidad” y, pese a ello, sentir que las pérdidas son irreparables. ¿Les suena? El final del libro es bonito. **NADAL SUAU**

Jezabel

IRENE NÉMIROVSKY

Trad. de J. A Soriano. Salamandra, 2012. 190 páginas, 19'95 euros

En 1936 se publicó *Jezabel*. ¿Su autora? Irene Némirovsky (Kiev, 1903 -Auschwitz, 1942), conocida en el mundo intelectual francés tras el éxito de su segunda novela, *David Golder*.

Jezabel empieza en la sala de un tribunal, donde tiene lugar el proceso a una mujer. No es joven, pero sorprende su belleza y elegancia. Acaba de matar a un chico de veinte años y el lector no sabe aún qué relación mantenían. Tras este primer capítulo, la narración da un vuelco

y nos cuenta la vida de esta mujer, Gladys Eysenach, que convirtió su belleza en una obsesión. A través del relato vemos el nacimiento de la maldad, del deseo criminal que llega a sentir una mujer en el extremo de la locura por no envejecer. Lo peor llega cuando Gladys se convierte en madre, y su hija se convierte en su espejo, en el reflejo del paso del tiempo. Porque, a pesar de mentir sobre la edad de la niña, no puede cambiar las circunstancias de su vida.

Trasunto de su propia vida, en *Jezabel*, Némirovsky acusó a



ARCHIVO

esas madres capaces de dejar a sus hijos en “la desesperación, la pobreza y la muerte” (pág. 176), felices en una sociedad adinerada, pero vacía.

La tensión va en aumento y quizá sea el final de la novela lo más impresionante. Bernard Martin, el joven al que ha matado Gladys en ese primer capítulo del proceso, aparece bajo la

piel de alguien insospechado. Será el único que conseguirá desenmascarar la crueldad de Gladys, y la soledad que, en realidad, padece. Bernard Martín le cambiará el nombre por el de *Jezabel*, personaje bíblico cuya aparente bondad, dulzura y belleza, escondía a un ser manipulador, arrogante y endemoniado. En la Biblia, su nombre sobresalta en varias ocasiones. Siempre se refería a una mujer más parecida a un espíritu que a un ser de carne y hueso. Quizá esta novela tenga un mayor eco hoy en día que el que tuvo en su momento ya que, igual que Gladys, muchas mujeres, y hombres, parecen obsesionados con el bisturí que, según piensan, los devolverá la juventud perdida.

JACINTA CREMADES

Organizan
Asociación de Empresarios del Comercio del Libro de Madrid (Gremio de Libreros)
Asociación de Editores de Madrid
Federación de Asociaciones Nacionales de Distribuidores de Ediciones (FANDE)

Colaboran
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
Embajada de Italia-Instituto Italiano de Cultura
Universidad Complutense Madrid
Universidad Autónoma de Madrid
Universidad Politécnica de Madrid
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
Universidad de Alcalá
Universidad Carlos III de Madrid
Universidad Rey Juan Carlos
Frigo
ABC
EL PAIS
EL MUNDO
LA RAZÓN
Fundación MAPFRE

Patrocinan

www.ferialibromadrid.com

El común de los mortales

JORGE RIECHMANN

Tusquets. Barcelona, 2011

264 páginas, 19 euros

Todavía reciente *Futuralgia* (Calambur, 2011), la reunión de su obra poética publicada entre 1979 y 2000, Jorge Riechmann (Madrid, 1962) vuelve con este libro, de no poca extensión, que prolonga la visión del largo apocalipsis que es nuestro tiempo y que se diría que no cesa de darle nuevos argumentos, y poderosos. Tanto para sus ensayos políticos y ecologistas, como para sus poemas, que responden a una exigencia ética enunciada bien en estos versos: “Desde el mundo/ fidelidad al lenguaje// Desde el lenguaje/ fidelidad al mundo”.

Como queda a la vista, hay



MANUEL CUEVAS

en esta poesía un compromiso doble: con el otro, los otros, los oprimidos, al tiempo que con el planeta, por una parte, y, por otra, con las palabras, a lo que ningún poeta, ni con las mejores intenciones, puede sustraerse. Y los versos transcritos no son una declaración de intenciones, sino que es cierto que

Con un estilo más seco que en algunos de sus libros anteriores, en *El común de los mortales* Jorge Riechmann va a lo sustantivo, como si la adjetivación fuese una ocasión para la distracción

son el sustento de esta escritura.

El sistema que ampara o propicia las tropelías financieras, el despilfarro al que se nos impone, la explotación y el hambre o la desaparición de los glaciares son puntos de partida para los poemas y el objeto de la denuncia. Pero la mirada va más allá, penetra en quien mira y se

centra en el yo; es la necesidad de desprenderse del yo convertida en principio moral y que da lugar a versos como: “Enigmático/ si existen amapolas/ que hables de ti”.

De manera general, el tono discursivo tiende a ser expositivo. Al respecto, hay que decir que el estilo de *El común de los mortales* es más seco que en algunos de los libros anteriores de Riechmann, va a lo sustantivo como si la adjetivación fuese una ocasión para la distracción. En cualquier caso, el discurso es siempre efectivo, lo suficientemente distanciado del decir cotidiano para presentarse como poético. Y es que, sosteniendo los poemas, tan marcadamente políticos muchos de ellos, hay una conciencia de qué es lo que se busca, el poema, un deseo de decir, pese a todo, que “Somos/ un instante/ en la belleza del mundo”. **TÚA BLESÁ**

SANTIAGO AUZERÓN

Salto de Página. Madrid, 2012

160 páginas, 19 euros

Es común que el rock español, y no sólo, ponga en circulación letras banales, si bien no faltan algunas excepciones. Entre éstas, las canciones de Radio Futura, grupo que sobresale en la historia del rock español. Santiago Auserón, guitarrista, cantante y compositor del grupo, pasó tras su disolución en 1992 a encarnar a Juan Perro, nueva máscara que, si era herencia de la etapa anterior, emprendió una profundización del proyecto de mezcolanza de las bases del rock con otras tradiciones musicales, el flamenco o el son cubano —con orígenes comunes, por lo demás—, con resultados brillantes.

Canciones de Juan Perro

En 1999 ya se publicó el libro *Canciones de Radio Futura* y el actual es la continuación lógica, y el prólogo de Jenaro Talens, ya presente en el volumen anterior, es muy oportuno en todo lo que dice como buen conocedor, del rock que es.

Con todas las servidumbres del texto para ser cantado, pero ha sido siempre, Auserón escribe unas letras que, si bien su ocasión es la de la escucha con su música, incluso con su gestualidad en el escenario, se pueden leer autónomamente. Y es que se trata de un compositor culto —se ha aludido ya muchas veces a sus estudios de filosofía—, que conoce la literatura y se

puede afirmar que escribe desde ella. Y, en efecto, “El hormigueo” y “Duerme zagal” recuerdan a las nanas tradicionales, y ésta, con esa voz “zagal”, tan de la poesía popular, entronca con villancicos y romances; el verso “Oigo la voz del marino muerto” en “Señora del mar”

tiene fuerza poética por sí mismo, como también estos otros: “Sin caña fuiste a pescar/ Y te quedaste colgado/ Mirando el agua pasar”; algunos fragmentos merecerían la categoría de haikus, como “Un ojo muerto/ Cruza la noche/ Con luz de incendio”. Como queda a la vista, las

letras de Auserón van mucho más allá de lo que es costumbre, tienen otro vuelo, otro trasfondo, la tradición, la literatura, y ello justifica sin más esta edición. Con todo, parece que es inevitable que al leer estas páginas resuene la música de Juan Perro. **T.B.**



La piel que habito

PEDRO ALMODÓVAR

Prólogo de Vicente Molina Foix
Anagrama, 2012. 169 pp., 16'90 e.

La lectura del guión de *La piel que habito* permite aposentar y potenciar las sensaciones e ideas recibidas previamente al ver la película. Leer, como es obvio, facilita una demora en la recepción que posibilita profundizar con beneficio en las sugerencias de un filme, algunas escurridizas durante un único visionado de la película. El guión que Anagrama nos ofrece confirma el cuidado, la minuciosidad y el empeño literario con los que Almodóvar escribe sus libretos, y revalida mi idea –frente a otras opiniones– de que un guión así escrito puede constituirse en pieza plenamente autónoma para una lectura satisfactoria, tanto como una novela y nunca

menos, desde luego, que un texto teatral. Igualmente, la lectura del guión permite constatar lo mismo la decisiva importancia del rodaje a la hora de igualar y mejorar los propósitos que el guión establece como lo contrario, es decir, comprobar cómo algunas escenas, personajes e intenciones han quedado malogrados entre los avatares de la filmación y el montaje.

Este segundo aspecto es relevante en *La piel que habito*. A mi juicio, personajes como Tigre o secuencias como la violación de Norma o la muy decisiva, por ser la última, escena del regreso de Vicente-Vera junto a su madre –muy importante también porque sustenta la central idea almodovariana de la invulnerabilidad de la identidad– no sólo quedan en la pantalla lejos del papel, sino que suponen

fugas y borrones perjudiciales para el acabado y la poética de la película, que ahora, por cierto, podemos volver a ver –muy recomendable, junto a la lectura del guión– en la mimada edición en Blu Ray de Cameo.

La relación entre el doctor Ledgard y Vicente, al que el primero transforma quirúrgicamente por venganza en Vera, es calificada por Vicente Molina Foix, en un entusiasta y analítico prólogo, de poema elegíaco, cuento terrorífico y relato romántico, sin olvidar otros perfiles y matices de la película.

Particular interés tienen los extensos comentarios de Pedro Almodóvar situados a modo de epílogo. El largo texto del guionista y director describe pormenorizadamente el proceso intelectual y artístico de su creación. Almodóvar vuelve a demostrarnos lo que ya sabíamos, esto es, que su trabajo –desemboque en aciertos o errores– se desarrolla y culmina sobre una muy deli-

berada acumulación de detalles, reflexiones y objetivos. El testimonio de Almodóvar permite, otra vez, dilucidar el significado e intención de todas sus citas y fuentes culturales y cinematográficas. La proliferación de éstas y su presencia evidente en sus películas –a veces, a modo de homenajes– suele ser criticada por algunos como síntoma de un afán espurio de proporcionar a sus filmes un valor añadido, un velcro de conexión que “halague” al espectador culto y cinéfilo.

Almodóvar no tiene inconveniente, en ese texto, en revelarnos todas y cada una de sus referencias –léase–, pero su discurso viene a esclarecer que, en su propósito, no se trata de añadir señalizaciones y guiños prestigiosos, sino que tales referencias forman parte orgánica de su búsqueda y de la construcción esencial del contenido ideológico, dramático y poético de sus películas. **MANUEL HIDALGO**

SONY
make.believe

Sony Reader, ultradelgado con pantalla táctil



El Sony Reader ofrece una experiencia de lectura tan natural como una hoja de papel, gracias a su pantalla táctil de 6" sin reflejos. Incorpora conexión Wi-Fi para que puedas buscar información sobre tus lecturas y es compatible con los formatos estándar ePub y PDF.

Reader.



Descúbrelo en Sony Store, Sony Centers y sony.es/reader

Onetti: una ética de la angustia

SONIA MATTALIA

Universidad de Valencia, 2012

198 páginas. 15 euros

Fue el más escurridizo de los grandes escritores latinoamericanos, autor de una obra atravesada, página a página y línea a línea, de esa angustia consciente de saberse tan cercano-siempre del horror. Pero Juan Carlos Onetti (Montevideo, 1909 - Madrid, 1994) no permitió que esa angustia arruinara nunca el proyecto ético de su escritura, como explica en esta biografía Sonia Mattalia, una de las grande expertas mundiales en su obra. La primera parte del libro recorre la vida de un hombre que se autorretrataba así en *La vida breve* (Edhasa, 2006): "Se llamaba Onetti, no sonreía, usaba anteojos, dejaba adivinar que sólo podía ser simpático a mujeres fantasiosas o amigos íntimos". En las páginas finales, Mattalia pasa a iluminar, con una mirada inédita, la literatura del uruguayo.

La doble atención a la vida y la obra de Onetti queda precisamente vehiculada por esa angustia que las define a ambas. Hijo de las clases medias y de la avalancha inmigratoria, el crack del 29 le haría tomar conciencia de la fragilidad, contaminando sus libros de desilusión. Y sin embargo, la angustia que se desprende de sus textos no parte tanto de un miedo al exterior, a las quebradizas condiciones de vida, como al propio e interno Yo. ¿Y la literatura? Si bien no podrá salvarlo, se le impone irrenunciable: "Fíjese, *m'hija*, Faulkner, no dejo de leerlo... Me pone enfermo..." **C.C.**

¡Acabad ya con esta crisis!

PAUL KRUGMAN

Traducción de Cecilia Belza

y Gonzalo García.

Crítica. Barcelona, 2012

265 pp. 19 e. Ebook: 13'99 e.

Hay varios libros recientes con títulos conminatorios, como *¡Indignaos!*, que casi nunca apremian a la defensa de la libertad. Un nuevo ejemplo es Paul Krugman, que impetra a que acaben con la crisis los gobiernos, como si no tuvieran responsabilidad alguna en haberla provocado, propiciado o prolongado. Este Premio Nobel comparte y anima las fantasías antiliberales. Si su última obra sobre la economía de la depresión giraba en torno a la ilusión de que el Estado se había contraído (lo criticamos aquí: <http://goo.gl/yvYHO>), en este nuevo libro asegura que lo malo del Estado no es que intervenga mucho sino que no interviene lo suficiente. Todos nuestros males se arreglarían de forma "casi increíblemente fácil" con más gasto público. No ahorra simplificaciones keynesianas, incluyendo el ejemplo de la cooperativa de canguros, también mencionado en su libro anterior. La diferencia es que antes decía que los bancos centrales resolverían la depresión, y ahora dice que necesitamos también más gasto público. Para ello se apoya en ideas populares pero cuestionables, como que nunca hay que bajar el gasto porque "el gasto son

los ingresos", o que no puede haber inflación si hay depresión, o que mientras no suban los tipos de interés el crecimiento de la deuda pública puede ser ilimitado sin efectos dañinos, o que el gasto militar acabó con la Gran Depresión: "La Gran Depresión se terminó gracias a un aluvión de gasto público y hoy necesitamos, desesperadamente, algo semejante". Igual que sostu-



DOMINIQUE FAGET

Krugman desprecia todas las teorías que no concluyan recomendando más intervencionismo, más expansiones monetarias y fiscales, como si fueran recetas mágicas, o irrefutables, o carecieran de consecuencias no plausibles

vo su admirado Keynes, todo lo que sea libertad económica es para Krugman un problema, porque según él la libertad nos ha conducido a la crisis, y saldremos de ella si el Estado gasta y se endeuda más, para compensar lo que hace el resto de la economía. Esta macroeconomía convencional es tan dudosa como su tesis de que lo

malo es el "exceso de ahorro mundial" o que la crisis se derivó de la desregulación y la "banca en la sombra", como si la política monetaria expansiva no hubiese tenido responsabilidad alguna. Se suceden los tópicos, como que los empresarios son liberales, algo que los economistas saben que no es verdad desde los tiempos de Adam Smith, o que hay que descartar los "argumentos liquidacionistas" de Schumpeter o Hayek, como si hubiera un problema de sobreinversión generado por la intervención política. Krugman desprecia todas las teorías que no concluyan recomendando más intervencionismo, más expansiones monetarias y fiscales, como si fueran

recetas mágicas, o irrefutables, o carecieran de consecuencias no plausibles. Uno comprende el entusiasmo de los socialistas con Paul Krugman. Es verdad que a veces les hace sonrojar, como cuando predice de forma inminente el corralito en España y el colapso del euro, pero a cambio les da mucha felicidad cuando recela de la libertad y reclama con insistencia los eurobonos, y más intervencionismo, más gasto, más déficit, más deuda, más impuestos, y otros beneficios para el pueblo. Por cierto, también pide más inflación y asegura que alivia las deudas. Recuérdelo usted cuando le suban la hipoteca.

CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

Era cuestión de ser libres

**MIGUEL ÁNGEL CORTÉS Y
XAVIER REYES MATHEUS**

Turner. 122 pp. 14 e. Ebook: 7'59 e.

El bicentenario de la Constitución de Cádiz es una buena oportunidad para reflexionar no sólo sobre los orígenes del liberalismo en el mundo hispánico, es decir sobre el liberalismo conjugado en español, sino también sobre su impacto e influencia al otro lado del Atlántico. Esto último era algo que no estaba demasiado claro hace tan sólo algunos años atrás. En este sentido, la oportunidad ha servido para probar de forma contundente que el mundo de las ideas latinoamericanas decimonónicas no fue influida únicamente por el impacto de la Revolución independentista de las Trece Colonias o por la Revolución Francesa. Por el contrario, la impronta del liberalismo y del constitucionalismo gaditanos es esencial para entender el derrotero político e ideológico de las nuevas repúblicas surgidas tras el marasmo del Imperio español.

Con esta premisa en mente, Miguel Ángel Cortés y Xavier Reyes Matheus elaboraron un provocativo ensayo, tildado de "panfleto político" por ellos mismos, que penetra en las formas en que se diseminó el liberalismo en España y la América española en estos dos siglos y, también, de las resistencias que encontró. Sin embargo, y más allá del rigor historicista que quieren darle a su trabajo, la principal preocupación de los autores tiene que ver más con el presente y el futuro que con el pasado remoto. De ahí la deno-

minación de panfleto otorgada a este ensayo escrito con la razón y también con la pasión de quienes han decidido defender sus ideas de forma consistente. Según el Diccionario de la Real Academia Española, un panfleto es un opúsculo escrito con agresividad. En este caso, la agresividad de los autores se pone en demostrar la superioridad del liberalismo sobre el marxismo y el conjunto de las ideas de izquierda, algo que Cortés y Reyes dan por descontado.

El ensayo está dividido en dos partes bien diferenciadas, aunque con constantes interconexiones. En la primera se discute con más intensidad el problema de las ideas en torno a las cuales se desarrolla el liberalismo y de los conceptos (poder, soberanía, pueblo, ciudadanía, revolución, elecciones,



TURNER

democracia) que lo hacen posible y han sustentado su razón de ser a lo largo de más de dos siglos. En la segunda hay una aproximación mucho más política a algunos de los problemas actuales, comenzando por la crisis, pero siguiendo por la corrupción, la antipolítica, la cooperación al desarrollo o el papel de la educación como motor del

crecimiento, entre tantas otras cuestiones.

En este viaje de constantes idas y vueltas a través del tiempo, los autores recogen, entre otras tantas citas muy bien escogidas, un fragmento del *Informe de la Comisión Extraordinaria de Hacienda sobre un nuevo sistema de contribución directa*, presentado a las Cortes el 6

de julio de 1813. Así, se puede leer lo siguiente: "Los pueblos tienen el derecho imprescriptible de exigir a sus representantes que no decreten más gastos que los absolutamente precisos, y que en su distribución y recaudación se observe igualdad y rígida economía".

Con buen criterio Cortés y Reyes insisten en que el liberalismo no es sólo capitalismo y liberalismo económico. Por ello prestan gran atención al lugar central que ocupa la política y la vigencia y defensa de las libertades en el mundo del liberalismo. Todos aquellos que limitan las libertades de los ciudadanos, como los actuales populismos latinoamericanos, son objeto de la acerada crítica de los autores. Es precisamente esa crítica la que da entidad a este ensayo reflexivo sobre el liberalismo, que es a la vez un pasional panfleto que golpea a diestra y siniestra (mucho más a siniestra) en defensa de los puntos de vista de los autores, que en ningún momento ocultan o camuflan sus premisas vitales, tanto políticas como ideológicas.

CARLOS MALAMUD


Catalonia Paradís

de José Vaccaro Ruiz

*"La novela saca a la luz desde la oscuridad los intereses del capital frente a cualquier otra consideración". José Cabrera, **psiquiatra forense.***

*"José Vaccaro ha escrito una novela definitiva sobre la corrupción urbanística que asola nuestro país", **Getafe Negro 2011***

José Vaccaro Ruiz firmará su novela "Catalonia Paradís" el día sábado 2 de junio de 17.30 h a 19.30 h, en la caseta número 41.



EN VENTA EN LIBRERÍAS

<http://josevaccaroruiz.com/>

The Passage of Power, la cuarta entrega de la brillante serie de Robert Caro sobre Lyndon Johnson, abarca casi cinco años: arranca un poco antes de la carrera presidencial de 1960, toca la Bahía de Cochinos, la crisis de los misiles en Cuba y otros acontecimientos trascendentales de los años de Kennedy, y concluye meses después de la aciaga tarde en Dallas que llevó a LBJ a la presidencia.

Algunos de los episodios más interesantes e importantes que reseña Caro son los que aluden a la capacidad del nuevo presidente para sacar proyectos de ley de las comisiones legislativas y trasladarlos a las salas del Congreso y el Senado para ser sometidos a votación. Uno de esos proyectos de ley se convertiría más adelante en la Ley sobre Derechos Civiles de 1964. No hace falta ser un lince para maravillarse ante la destreza política de la que hizo gala LBJ para resucitar un proyecto de ley que parecía condenado a no ser votado nunca en la sala de ninguna de las dos cámaras. Los demócratas sureños eran maestros en sepultar leyes que odiaban, en particular los proyectos de ley que ampliaban los derechos civiles de los negros estadounidenses. Su habilidad para la obstrucción era tan admirada que un aliado aconsejó a Johnson que no invirtiera el capital político que había heredado tras el asesinato en una causa perdida como esa. Caro relata que Johnson respondió: "Bueno, ¿para qué diablos es la presidencia?".

Esta es la pregunta que todo presidente debe hacer y responder. A Lyndon Johnson, en las últimas semanas de 1963, la presidencia le sirvió para dos cosas: para aprobar un proyecto de ley sobre derechos civiles que

El paso del poder

Los años de Lyndon B. Johnson

ROBERT B. CARO

Alfred A. Knoff, 2012. 712 pp., 35\$. Ebook: 14'99\$



surtiera efecto, sustituir la ley de 1957, mucho más débil, y cuya aprobación él había apoyado como jefe de la mayoría en el Senado, e iniciar la guerra contra la pobreza. Posiblemente él fuera el único que tenía claro que ninguna de estas causas era una causa perdida, ya que pocos estadounidenses a lo largo de la historia han igualado la intuición de Johnson para mover la legislación y a los legisladores.

Es maravilloso observar cómo se contagió la confianza de Johnson y se transmitió a los traumatizados supervivientes del gobierno de Kennedy cuando cayeron en la cuenta de que el hombre que antes fuera el *Amo del Senado* ahora era el jefe del ejecutivo con más capacidad para activar la legislación en la Cámara y el Senado que prácticamente cualquier otro presidente en la historia. La llama de Johnson se extendió al exterior y se propagó a todo el país durante su primer discurso sobre el Estado de la Unión. Las palabras las había escrito el redactor de discursos de Kennedy, Ted Sorensen, pero su impacto se sintió en la magia que LBJ obró durante las siguientes siete semanas. Cómo lo hizo fue después comprendido a la perfección por Hubert Humphrey, el hombre que el presidente eligió para contar los votos para el proyecto de ley sobre derechos civiles. Humphrey decía que Johnson "sabía exactamente cómo convencerme".

Caro expone con asombroso detalle el genio del nuevo presidente para convencer a los demás y cómo lo utilizaba para lograr sus objetivos. Todos hemos visto las reveladoras fotografías de LBJ enfrascado en una conversación, apretando su grueso dedo contra el pecho de

un confidente o posando su largo brazo en el hombro de alguien. Con sus casi dos metros de alto superaba en altura a la mayoría de los hombres, pero incluso cuando estaba sentado Johnson resultaba imponente. Y no necesitaba estar en la misma habitación; se le daba estupidamente manipular, engatusar e incluso intimidar por teléfono. Sabía cómo convencer. Si uno era partidista, apelaba a su patriotismo; si era un tradicionalista, hacía que su propuesta pareciera la favorita de los poderes establecidos.

La otra parte destacable de este volumen abarca la tribulación anterior a los triunfos: la campaña perdida y los interminables años como vicepresidente, en los que su poder era insignificante. Tenía poco que hacer, menos que decir, y ninguna defensa ante las humillaciones a las que le sometía el círculo de íntimos de los Kennedy. Puede que el *Amo del Senado* se convirtiera en su presidente, pero es posible que estuviera de acuerdo con John Nance Garner, vicepresidente de Franklin D. Roosevelt, quien afirmó sobre el cargo que “no vale ni un cubo de escupitajos calientes.”

Caro pinta un vivo retrato de la amargura de LBJ. Podemos sentir cómo su ambición va consumiéndose y creer, como él, que su vida política había terminado; le excluían de las reuniones, estaba fuera de lugar en el Air Force One, y Robert Kennedy desconfiaba de él y le despreciaba. En el Congreso no era universalmente admirado por la élite de Washington, que incluso se reía de él por considerarle

un poco paleta. En la Casa Blanca inventaba razones para acercarse a los alrededores del Despacho Oval por las mañanas, donde rara vez era bien recibido y se aseguraba de que el personal de Kennedy se fijara en su presencia: aunque no le respetaran, no tenía intención de permitir que se olvidaran de él.

Más tarde, la tragedia lo cambió todo. A las pocas horas del asesinato de Kennedy, Johnson prestó juramento como presidente, sin la pompa de una toma de posesión, pero con todos los poderes del cargo. Al principio era cuidadoso a la hora de esgrimirlos. No se trasladó al Despacho Oval hasta pasados varios días, y dirigía el Ejecutivo desde la Sala 274 en el Edificio de la Oficina Ejecutiva. Pero muy pronto quedó claro que el poder que había tratado de alcanzar toda su vida era suyo por fin.

Como muestra Caro en este y en los volúmenes anteriores, el poder acaba revelando la personalidad. En el caso de LBJ, ser presidente le dio libertad para abrazar partes de su pasado

Este volumen demuestra la destreza política del presidente Lyndon B. Johnson para resucitar un proyecto de ley que parecía condenado al fracaso: la Ley sobre los Derechos Civiles de 1964

que habían permanecido ocultas. De repente ya no había una razón para desvincularse de la pobreza y los fracasos de su infancia. El poder liberó la fuente de la humanidad de Johnson.

El año pasado tuve el privilegio de hablar en el funeral de Sargent Shriver, un hombre que trabajó para LBJ pero que en muchos sentidos tenía un temperamento opuesto. Entonces

dije que muchos de nosotros nos pasamos demasiado tiempo preocupándonos por los ascensos o la mejora personal a base de esfuerzo. Es posible que fracasemos, pero tienen que atraparnos en el intento. Esa fue la gran virtud de Shriver. Con la elección de Johnson, tuvo por fin la oportunidad de probar y ganar. Aunque Barry Goldwater ya estaba fraguando el movi-

A pesar de todo, nunca oí a Johnson. Sigo estándole agradecido y sigue convencíendome. Con este relato minucioso de cómo y por qué lo hizo, Robert Caro ha vuelto a hacer a EE.UU. un gran favor

miento antigubernamental que décadas después alcanzaría tanta prominencia, LBJ, Shriver y otros gigantes de los movimientos de los derechos civiles y de la lucha contra la pobreza parecían alzarse a mi alrededor cuando yo empezaba mi andadura en la política. Ellos creían que el Gobierno tenía una función esencial que desempeñar en la ampliación de los derechos civiles y la reducción de la pobreza y la desigualdad. Pronto quedó claro que se necesitaba un cambio de actitud, además de un cambio de las leyes. Había que convencer no solo al Congreso, sino a los propios ciudadanos estadounidenses.

Era difícil hacerlo, en ausencia de alguna crisis como la pérdida del presidente Kennedy, de Martin Luther King y de Robert Kennedy. Hacia finales de la década de 1960, la implicación y frustración cada vez mayores de Estados Unidos en Vietnam, el auge de líderes de los derechos civiles más combativos y los disturbios en muchas ciudades, y el final de un creci-

miento económico generalizado hacían que resultara cada vez más difícil ganar más conversos a las causas de los derechos civiles. Lyndon Johnson, en otro tiempo un demócrata sureño convencional, condicionado por su electorado y su hambre de poder, adoptó y promovió los sueños que había albergado siendo niño de oportunidad e igualdad para todos los estadounidenses. Después de tantos años persiguiendo el poder, una vez que lo tuvo, les dijo a los estadounidenses: “Voy a contaros un secreto: tengo intención de usarlo”.

Y lo usó para aprobar la Ley sobre los Derechos Civiles, la Ley sobre el Derecho a Voto, la Ley contra la discriminación en la vivienda, las leyes contra la pobreza, Medicare y Medicaid, el proyecto Head Start [*Tomar la delantera*] y mucho más.

Él sabía para qué era la presidencia: para convencer a la gente. A los miembros del Congreso, guardándose a menudo un as en la manga; y al pueblo estadounidense, llevando el corazón en la mano. Incluso cuando nos distanciamos a causa de la guerra de Vietnam, nunca oí a LBJ en la forma en que muchos jóvenes de mi generación llegaron a odiarle. No podía. Lo que él hizo para promover los derechos civiles y la igualdad de oportunidades era demasiado importante. Sigo estándole agradecido. LBJ me convenció y, después de todos estos años, sigue convencíendome. Con este relato fascinante y minucioso de cómo y por qué lo hizo, Robert Caro ha vuelto a hacer a Estados Unidos un gran favor. **BILL CLINTON**

Tauromaquias. Lenguaje, liturgias y toreros

JAVIER VILLÁN

La Esfera. Madrid, 2012

358 páginas, 16'90 e.

En unos tiempos significativos para el mundo de los toros, La Esfera publica estas *Tauromaquias* de Javier Villán, poeta, cronista taurino de El Mundo, y autor, entre otras obras, de *Los toros furtivos* y de *José Tomás. Luces y sombras. Sangre y triunfo*.

Tauromaquias deja leer sus contenidos técnicos en el envoltorio de un estilo personal y ágil que se integra en una estructura aparentemente fácil: el grueso del texto lo constituye el primer capítulo, titulado “La vida de las palabras” (pp. 11-242), que en realidad viene a ser un diccionario taurino *sui generis* arropado con otros cuatro capítulos más breves: “Magisterio técnico y sentimental”, dedicado a los maestros a quienes Villán debe su profunda relación con los toros; “Mis plazas”, recorrido por las siete plazas de las que guarda recuerdos taurinos, políticos y sentimentales; “Los toreros que yo he visto”; y unas páginas de cierre donde se repasa el papel de “Los padres procesales de la crítica”. Todo acompañado, como debe ser, por una bibliografía al día.

Subraya Villán en la Introducción que este libro recoge una larga vida de aficionado que se podría resumir en medio siglo viendo toros y veintidós años haciendo crónicas taurinas. “Aquí están –dice– los libros de toros que he leído, las gentes a las que he escuchado y también a las que no hice caso, los sucesos que he presenciado y relatado”. Es cierto que *Tauromaquias* rezuma opiniones subjetivas y valoraciones personales que acercan a quien las lee a una cultura vivida desde muy cerca, con un sorprendente dominio del lenguaje definido por una pluma de experto con voz poética.

El libro está bien escrito y cuidadosamente editado, casi sin erratas. Su interés radica en un amplio enfoque que reúne bajo una misma mirada juicios de valor, datos históricos y cotilleos del mundo taurino con citas textuales de otras obras e, incluso, frases literales de toreros. La parte principal, ordenada a modo de diccionario, se lee con facilidad y en ella se encuentran la constatación de los

últimos cambios sociales (s. v. *abono*, *afeitado*, etc.), unas páginas sobre la medicina taurina, y muchas más sobre las relaciones entre toreros y cine, entre toreros y copla, con un gran apartado dedicado a las relaciones entre toreros y mujeres. Villán aborda también la relación entre



JOSE HARO

Este libro reúne bajo una misma mirada juicios de valor, datos históricos y cotilleos del mundo taurino con citas textuales y frases literales de toreros

toros, pintura y escultura; entre toros, poesía, y teatro; entre toros y flamenco; entre toros y fotografía; entre toros y política; entre toros y supersticiones, etc.

La forma de ordenar un lé-

xico tan complejo como éste, incluyendo, por ejemplo, bajo *banderilla*, su clasificación según la longitud y los efectos, por la forma de realizar la suerte; por los terrenos; los nombres de los matadores banderilleros, etc.; bajo *capa*, los distintos lances de capa –*aragonesa*, *chicuelina*, *dellantales*, *farol*, *fregolina*, *galleo*, *gaonera*, *lances de recibo*, *larga*, *mariposa*, *media verónica*, *navarra*, *revolera*, *saltillera*, *serpentina*, *talaverana*, *tapatía*, *tijera*, *verónica*–; o bajo *estocada*, los tipos: por la ejecución; por colocación respecto a la cruz; por colocación respecto al eje de simetría del toro (atravesada, baja, bajonazo, contraria, en el rincón de Ordóñez, envainada, etc...); por el grado de profundización, a veces hacen difícil encontrar los términos sin ser de antemano entendidos en la materia, ya que no suelen aparecer reenvíos en el lugar donde alfabéticamente les correspondería estar.

En *Tauromaquias* hay mucho más: el lenguaje machista de los toros, las voces del caló, los tratamientos, los apodos, y tantas expresiones y frases hechas como *cobrar debajo la encina*, *goma de borrar*, *hacer la luna*, *tomar el olivo*, *dar el sainete*.

PILAR GARCÍA MOUTON

REVISTAS

ÍNSULA

EDITORIA: ARANTXA GÓMEZ SANCHO. Nº 785. 11 E.

Javier Marías es la estrella primaveral de Ínsula. Abre el propio Marías con una declaración de intenciones como escritor pese a que “resulta difícil explicar por qué uno dedica tantas horas a escribir”. Ya continuación rinden homenaje al escritor Elide Pittarello, Maarten Steenmeijer, Heike Scharm, Isabel Cuñado, Agustín Casaliá, Fernando Valls, Domingo Ródenas y Rebeca Martín.

LETRAS LIBRES

DIRECCIÓN: ENRIQUE KRAUZE. Nº 128. 5 E.

Fue un joven poeta ultraísta y escorado a la izquierda que *visita* al hombre que sería en el futuro... Un jovencísimo Borges nos saluda desde la portada de Letras Libres. Y en sus inicios literarios indaga el investigador Edwin Williamsin a lo largo de numerosas y muy interesantes páginas. Además, Gabriel Zaid da cuenta sobre los últimos escándalos que acosan a los premios literarios.

El novio de la bruja

Roberto Aliaga. Ilus. de Carles Arbat
Edebé, 32 pp., 7'70 e. (A partir de 5 años)

Tanto en sus registros serios como en aquellos que nos transportan hasta disparatados relatos de tono festivo, todo personaje salido de la imaginación de Roberto Aliaga deja su huella en el lector. Pocos podemos olvidar al artero *Príncipe de los enredos* que le valió el Premio Lazarillo en 2008 o a *Matilde Pompas*, obstinada a proteger con una burbuja al que creía desvalido. Ahora, el autor manchego nos conquista con el caso de la tronchante hechicera Leotarda, que se siente más sola que la una a pesar de su corte de lechu-



zas, gatos y demás fauna brujeril. Sin embargo, la eficiente protagonista no cede al desaliento y trata de buscarse un atento novio con quien tomar el té por cada recoveco de su estrambótico hogar.

Tras una larga serie de frustrados intentos, y después de comprender que lo suyo es el don de la palabra, la bruja resolverá tirar de listín telefónico como mejor opción hasta dar con su soñado pretendiente. El ingenio que preside esta historia sobre la perseverancia y la constatación de que "todo roto tiene su descosido" se extiende, naturalmente, hasta las divertidas ilustraciones de Carles Arbat en las que la atrevida Leotarda despliega sus encantos, haciendo gala de altas dosis de autoestima.

Diario de Sofía

Rose Cooper. Alfaguara, 201 pp., 15 e.
(A partir de 9 años)

En la línea del popular *Diario de Greg* y con el aval del éxito alcanzado en la anterior entrega de esta gamberra muchachita, regresamos a sus divertidas peripecias de instituto. Soportar las rarezas hormonales de una madre embarazada o nutrir su célebre blog de cotilleos con las conversaciones espías desde el baño de los chicos serán algunos de los ganchos de esta entretenida lectura, que usa numerosas ilustraciones, juegos tipográficos y continuas apelaciones al lector para aderezar los primeros acercamientos del público juvenil hacia textos de cierta extensión. A esta frescura contribuye, sin duda, el sentido del humor de la propia narradora. **CECILIA FRÍAS**

Consigue tu Pupi-abrazo
y conoce a la autora de sus aventuras

Sábado 2 de junio, de 18h a 21h.

Firma de libros con María Menéndez-Ponte,
y además, canta, baila y abraza a Pupi en la **Jaima**,
de la **Feria del Libro de Madrid**.

Sábado 9 de junio, de 19 a 21h.

Firma en la **caseta de SM** (nº297).

Y todos los fines de semana podrás encontrar
a Pupi paseando por las calles de la feria.



Todo el calendario de animaciones en
www.literaturasm.com



LOS EDITORES

Tomás Cobos

Con mimo y ritmo, el primer libro de Acuarela se publicó en 1998, y fue *Panegírico*, de Guy Debord. “Nosotros decimos –explica Tomás Cobos– que fue una historia de interferencias: la ilusión de reunir dos proyectos que nacieron al mismo tiempo (1994) en lugares y con pretensiones distintas, y que podían complementarse: el fanzine universitario ‘Apuntes del Subsuelo’ y la discográfica Acuarela”. Ahora son cuatro cómplices, (a veces incluso seis), con Amador F-Savater y Aldo García como conjurados de excepción en este “cruce entre pensamiento crítico y literatura *underground* que

busca dar al libro nuestro valor añadido (traducción, revisión, ilustraciones, textos que lo acompañen, el mimo máximo del objeto) y tratar de entablar un

diálogo con la gente en torno a ideas sugeridas en los libros (aquí tiramos de las redes sociales). Buscamos un catálogo con calidad, pero que además pueda llevar a la reflexión, a la acción, que sacuda”.

El presupuesto inicial de 6000 euros de entonces (“un millón de las añoradas pesetas”) depende hoy de muchos factores, “pero si calculamos que un libro cuesta unos 5.000 euros (2.000 ejemplares) y en 2011 publicamos dos: 10.000 euros. Este año llevamos uno, estamos a punto de sacar otro y si todo va bien para final de año habremos publicado 4 ó 5 libros. Cruce-mos los dedos”. **NURIA AZANCOT**



FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL ENREDO DE LA BOLSA Y LA VIDA** 1/7
Eduardo Mendoza. SEIX BARRAL
- 2. El abuelo que saltó por la ventana y se largó** 2/13
Jonas Jonasson. SALAMANDRA
- 3. La sombra de la sirena** 3/4
Camilla Läckberg. MAEVA
- 4. La muerte llega a Pemberly** -/1
P.D. James. BRUGUERA
- 5. El lector de Julio Verne** 6/12
Almudena Grandes. TUSQUETS
- 6. Las horas distantes** 5/12
Kate Morton. SUMA DE LETRAS
- 7. Palmeras en la nieve** 4/7
Luz Gabás. TEMAS DE HOY
- 8. Cuando pase tu ira** 7/10
Assa Larsson. SEIX BARRAL
- 9. El jardín olvidado** 10/24
Kate Morton. SUMA DE LETRAS
- 10. El prisionero del cielo** 9/27
Carlos Ruiz Zafón. PLANETA

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. SIMIOCRACIA** 1/6
Aleix Xaló. DEBOLSILLO
- 2. Las huellas imborrables** 2/32
Camilla Läckberg. EMBOLSILLO
- 3. El monje que vendió su Ferrari** 7/5
Robin Sharma. DEBOLSILLO
- 4. Juego de tronos. Canción de Hielo y Fuego 1** 3/22
George R.R. Martin. GIGAMESH
- 5. Tormenta de espadas. Canción de Hielo y Fuego 3** 4/16
George R.R. Martin. GIGAMESH
- 6. Choque de reyes. Canción de Hielo y Fuego 2** 6/18
George R.R. Martin. GIGAMESH
- 7. Sé lo que estás pensando** -/1
John Verdon. ROCA BOLSILLO
- 8. Festín de cuervos. Canción de Hielo y Fuego 4** 5/15
George R.R. Martin. GIGAMESH
- 9. 1084. Libros 1 y 2** 8/6
Haruki Murakami. TUSQUETS MAXI
- 10. Criadas y señoras** 5/22
Kathryn Stockett. EMBOLSILLO

NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. ¡ACABAD YA CON ESTA CRISIS!** 1/3
Paul Krugman. CRÍTICA
- 2. La soledad de la Reina** 2/18
Pilar Eyre. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 3. Una mochila en el Universo** -/1
Elsa Punset. DESTINO
- 4. La civilización del espectáculo** 3/6
Mario Vargas Llosa. ALFAGUARA
- 5. Los hijos de los días** 6/2
Eduardo Galeano. SIGLO XXI
- 6. Haciendo majaradas** 5/7
Mario Vaquerizo. ESPASA
- 7. La inteligencia ejecutiva** 4/5
José Antonio Marina. ARIEL
- 8. La cocina de la familia** 7/21
Ferrán Adriá. RBA
- 9. Ortografía básica de la lengua española** 8/2
VV.AA. RAE / ESPASA
- 10. Nadie es más que nadie** -/4
Miguel Ángel Revilla. ESPASA

INFANTIL/JUVENIL

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LOS JUEGOS DEL HAMBRE** 1/5
Suzanne Collins. MOLINO
- 2. En llamas. Los juegos del Hambre 2** 2/4
Suzanne Collins. MOLINO
- 3. Sinsajo. Los juegos del Hambre 3** 3/4
Suzanne Collins. MOLINO
- 4. El secreto del valor** 6/4
Gerónimo Stillton. DESTINO
- 5. El caballero fantasma** 5/2
Cornelia Funke. SIRUELA
- 6. Mago por casualidad** 4/5
Laura Gallego. BRUÑO
- 7. En busca del escarabajo azul** -/1
Tea Stillton. DESTINO
- 8. Pippi Calzaslargas** -/1
Astrid Lindgren. BLACKIE BOOKS
- 9. El caso del reloj de 1812. Clara Secret** 8/2
Javier Fonseca. MACMILLAN
- 10. El Principito** -/3
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Senen BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Mainel CASTELLÓN: Plácido Gómez CIUDAD REAL: Cilsa CÓRDOBA: Casa del Libro LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés HUESCA: Casa de las Novelas JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Fuentetaja MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfar PALMA: Signo LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm VITORIA: Study ZAMORA: Pya. **INFANTIL/JUVENIL:** MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abacadabra, Casa Anita

LA MULTIPREMIADA NOVELA ISLANDESA QUE CONQUISTA EL MUNDO LLEGA A LA FERIA DEL LIBRO DE MADRID

Auður Ava Ólafsdóttir
FIRMARÁ EJEMPLARES DE SU OBRA

VIERNES 1 (19-21h) • Librería ANTONIO MACHADO • CASETA 170
SÁBADO 2 (12-14h) • Librería VIPS • CASETA 167-168
(19-21h) • Librería LA REGENTA • CASETA 258

www.alfaguara.com

3ª EDICIÓN

UN VIAJE EN BUSCA DE LA SABIDURÍA Y EL AMOR PERDIDO

ALFAGUARA es literatura

PRISA EDICIONES

Disponible en ebook

¡Adiós a la CT?

IGNACIO ECHEVARRÍA

Participé días atrás en la presentación en Barcelona de un libro al que he contribuido con un artículo: me refiero a *CT o la Cultura de la Transición: crítica de 35 años de cultura española*, impulsado y coordinado por Guillem Martínez y publicado en Debolsillo. Martínez lleva la pila de años formulando y divulgando muy tendenciosamente el concepto de CT (Cultura de la Transición), con el que pone nombre y siglas a —empleo sus palabras— “el paradigma cultural hegemónico en España desde hace más de tres décadas”. Quien quiera tener una idea más precisa y corrosiva de este concepto puede acudir al breve ensayo que abre el libro mencionado, en el que Martínez lo describe muy certeramente, con su estilo característicamente lábil, velocísimo, incisivo y muy humorístico.

Martínez es uno de los grandes del periodismo español, por mucho que no acapare tribunas vistosas. Su ascendiente entre algunos de los más jóvenes y prometedores periodistas de este país se va haciendo notar de manera cada vez más flagrante. Se me ocurren los nombres de varios que a lo mejor ni se han enterado pero le deben al menos una cena. A ver si se estiran. Una década después de su *Franquismo pop* (Reservoir Books, 2001), Martínez ha acudido, para armar *CT o la Cultura de la Transición*, a más de docena y media de colaboradores de muy variado pelaje, buena parte de ellos nacidos en la década de los setenta y aun mucho después, si es que tal cosa es concebible. El resultado es un libro-laboratorio: tentativo, arrojadizo, propiamente “ensayístico”, que, con todas sus divergencias, altibajos e incluso salidas de tono, se postula, mucho antes que como un balance, como un texto “fundacional” —el calificativo se lo ha puesto Lectorileso en su blog— de un nuevo modo de concebir y de practicar la cultura por estos pagos.

Habrà quien se diga que esto suena a colegueo y publicidad.

Bueno... Pero no, qué leches, tiene más que ver con el activismo.

Habrà quien sugiera, mecachis, que una parrafada como la anterior suena precisamente a eso, a CT.

A ese listillo, precisamente a ése, le recomiendo el libro que Martínez ha pergeñado con unos cuantos secuaces.

Martínez es muy optimista al evaluar los indicios que a su entender vienen anunciando el definitivo desmantelamiento de la

CT y el inminente recambio de paradigma cultural. Yo tiendo a ser más cauto, es decir, más escéptico y resabiado; pero es cosa de la edad, me dicen. Como sea, la circulación del concepto CT y la puesta en la picota de aquello que conceptualiza es un ejercicio sin duda saludable para nuestra cultura, que desde hace ya demasiado tiempo viene necesitando un buen zarandeo.

En la presentación del libro en Barcelona, luego de una conversación entre varios de sus co-autores, Raúl Minchinela, que también ha contribuido al engendro, exhibió lo que él mismo tituló CT: el musical. Quien todavía no sepa quién es Minchinela (como yo

mismo hasta hace poco) va a agradecerme con lágrimas en los ojos que le remita a la videoserie que cuelga en internet: Reflexiones de Repronto, que lleva ya cerca de cincuenta capítulos (desde 2007). Los análisis culturales del Doctor Repronto son extraordinariamente mordaces y suman, uno sobre otro, un verdadero diccionario satírico de tópicos e imbecilidades al uso. Ya podría la televisión, española o autonómica, alojar cosas como ésta, digo yo, repitiendo lo que ya ha dicho Miguel Brieva.

En CT: el musical (emparentado con un libro de Martínez: *La canción del verano*, Debolsillo 2007), Minchinela ofreció lo que podría ser tomado como el tráiler de un musical en toda regla, que se sirviera de la banda sonora de las últimas décadas

(desde Libertad sin ira, de Jarcha, hasta Mi música es tu voz, el hit de OT) para ilustrar melódicamente un recorrido demoleador —puntuado de ácidos e instructivos comentarios— por lo que ha venido siendo nuestra cultura hasta esta misma mañana. Exhorto a cualquier promotor a que siga esta pista y haga lo que sea por realizar el montaje del musical definitivo, ya sea para teatros o para cine. Triunfará.

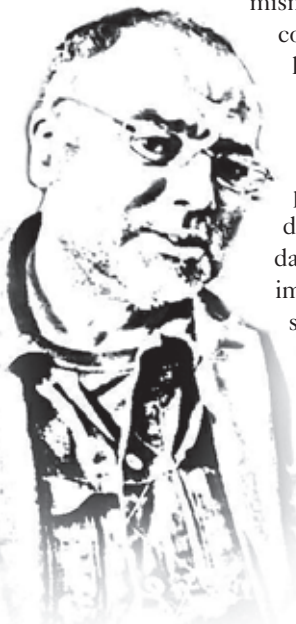
¿Se acuerdan ustedes de *Canciones para después de una guerra* (1976), la película de Basilio Martín Patino? Pues CT: el musical vendría a ser como eso pero referido a nuestro pasado inmediato y embutido en un discurso cañero, del que en otra ocasión les traeré aquí una muestra, lo prometo.

Canciones para después de una dictadura.

Eso.

Hasta hoy.

Así de largo. ●



“Martínez lleva la pila de años formulando y divulgando muy tendenciosamente el concepto de CT (Cultura de la Transición), con el que pone nombre y siglas a —empleo sus palabras— ‘el paradigma cultural hegemónico en España desde hace más de tres décadas’”.

ARTE

STEPHEN SHORE:
NICO, H. 1965-1967
(DE LA FACTORY
AL MUNDO)

PHotoEspaña 2012

Son más de 70 exposiciones de unos 315 autores las que se podrán ver, mayoritariamente en Madrid, entre el 6 de junio y el 22 de julio. Gerardo Mosquera es, de nuevo, el comisario general del festival. Desde la Factory de Andy Warhol en el Teatro Fernán Gómez a la *Ansiedad de la imagen* en la sala Alcalá 31, las muestras responden a un eje temático: *Desde aquí. Contexto e internacionalización* o la relación entre arte, cultura y expansión internacional. Además, 38 galerías se han unido a esta celebración de lo fotográfico en el Festival Off. De entre todas, hemos seleccionado 12 para ir abriendo boca. Además, hablamos con Sharon Hayes, una de las protagonistas del arte internacional que expone en el Reina Sofía. Pero antes, el eje temático de PHE12 da pie a Elena Vozmediano para analizar la situación actual y los retos futuros de las exposiciones y del mercado de la fotografía, en el contexto de la globalización de la imagen a la que alude. ¿Se desmaterializará la fotografía artística en igual medida que la periodística o la personal? Tal vez no.

Del papel a la caja de luz

La revista *European Photography* hizo hace tres años una revisión de los festivales internacionales de fotografía más relevantes y contabilizó 43. Entre ellos, dos españoles: PHotoEspaña en Madrid y Fotonoviembre en Tenerife. Desde la creación, en 1969, de los Rencontres de Arlés, los festivales supusieron durante décadas la mejor oportunidad para el público de conocer a fondo a autores y tendencias, dado que la fotografía no había llegado al mercado del arte y no formaba parte, más que de manera muy minoritaria, de las colecciones y

programaciones de los museos y centros de arte. Ahora eso ha cambiado: la fotografía está en todas partes, y en ocasiones es difícil distinguir claramente sus usos artísticos y utilitarios. Pero empiezan a marcarse, entre unos y otros contextos en los que aparecen, diferencias que tienen más que ver con las formas de presentación y distribución de las imágenes que con la naturaleza o características de las mismas.

Desde que abandonó las placas metálicas de los daguerrotipos, la fotografía tuvo el papel como

soporte: en periódicos y revistas, en carteles y vallas publicitarias... y la fotografía artística también se exhibía y comercializaba en papel. Los artistas utilizan desde hace décadas otros formatos, como las cajas de luz, la proyección de diapositivas o transparencias, la serigrafía o la emulsión de objetos tridimensionales... Pero el papel ha seguido siendo el soporte más empleado; incluso la fotografía realizada en la actualidad con cámaras digitales se imprime, por distintos motivos, en papel.

Todo apunta a que la prensa será definitivamente digital. Se acentúa cada día la tendencia a ver textos e imágenes en estas otras cajas de luz que son nuestros ordenadores. La mayor parte de la fotografía en circulación —periodística, publicitaria y comercial, personal— se desmaterializará. ¿Pasará lo mismo con la fotografía artística? Puede que no, o al menos no a corto o medio plazo. Hay dos fuerzas que frenan el avance de esa tendencia: de un lado, el mer-



EUGENIA RASKOPOULOS: SIN TÍTULO #3. DE LA SERIE EN UNA PALABRA, 2006 (LA ANSIEDAD DE LA IMAGEN)

permitan impresiones de buena calidad a tamaño razonable— ni siquiera ha nacido, aunque se esté gestando lentamente.

El modelo actual de comercialización, además, exige ediciones limitadas, que determinan los precios elevados que el sistema requiere para perpetuarse. No sólo eso: requiere copias en formatos a menudo grandes, utilizando en su montaje materiales delicados, como el aluminio o el metacrilato, que encarecen mucho el proceso y

talle, de las texturas, de la relación holística, en el espacio de la galería o del museo, con las obras. Echaríamos mucho de menos ese disfrute y ese contacto.

Pero hay otros factores a considerar. El coleccionismo de obras de arte ha estado siempre reservado a los museos públicos, las instituciones o empresas y los individuos más o menos adinerados. La fotografía y el vídeo podrían haber abierto el camino a un coleccionismo más

una parte de su obra de esa manera, y reservar para las colecciones importantes las copias limitadas realizadas bajo su control. Es evidente que Internet desdibuja los conceptos de propiedad, exclusividad, inalterabilidad... que el mercado del arte procura conservar. Algo va a moverse, en cualquier caso.

Volviendo al eje temático del PHotoEspaña: tanto la fotografía desmaterializada como la que mantiene una entidad física experimentan una internacionalización acelerada. Los festivales de fotografía aún juegan cierto papel en este proceso pero es más intenso y evidente el intercambio de artistas en las galerías y en los centros de arte, donde la atención a la escena foránea es la norma incluso en enclaves periféricos y puede llegar a ser hasta excesiva. Como dimensiones, *contexto e internacionalización* no han tenido en las últimas décadas la misma consideración, siendo el desequilibrio más acusado en España que en otros países. Sí ha habido una cierta atención al contexto regional pero el fenómeno con resultados más claros ha sido la movilidad de los artistas que renuncian o no en ese desplazamiento a su imbricación en lo local. Y, según están las cosas, me temo que podríamos asistir a una fuga de talentos como la que ya se está produciendo en la investigación científica. La expatriación, temporal o permanente, debería ser consecuencia de un ejercicio de libertad, no de la presión política o de la precariedad económica. Para integrarse en una cultura internacional, si eso existiese, cada nodo —no voy a hablar de países o naciones— debería tener entidad propia. ELENA VOZMEDIANO

Es muy probable que surjan pronto nuevas formas de distribución y comercialización de la fotografía y el vídeo, que pasen por la venta de los archivos digitales, o de copias bajo demanda. No es necesario elegir: vender sólo en las galerías o vender sólo a través de Internet

cado del arte y, de otro, los hábitos culturales que nos llevan a ver exposiciones. La fotografía artística ha evitado hasta ahora la venta y distribución en Internet porque el mercado demanda “objetos”. Y esto no tenemos por qué considerarlo como algo negativo. Quizá dentro de unos años nos parezca obsoleto pero hoy por hoy es una realidad no única pero sí mayoritaria, pues el mercado digital de fotografía artística —mediante descarga de archivos digitales de alta resolución que

plantean problemas de conservación. ¿Sería posible, o deseable, abandonar ese modelo? En la obra de algunos artistas, que utilizan procesos analógicos, incluso deliberadamente arcaicos, o que cuidan al extremo la impresión ya con nuevas tecnologías, es muy importante la calidad de la copia. En la de otros, lo más importante es la imagen, y no les importa que la copia no sea perfecta. El espectador, por ese hábito de ver objetos artísticos en las exposiciones, ha desarrollado el aprecio del de-

extendido del arte, pues su reproductibilidad mecánica posibilitaba una amplia distribución a precios mucho más reducidos. Pero no ha sido así. Es muy probable que surjan pronto nuevas formas de distribución y comercialización de la fotografía y el vídeo, que pasen por la venta de los archivos digitales, o de copias bajo demanda. No es necesario elegir: vender sólo en las galerías o vender sólo a través de Internet. Ambos modelos son compatibles. Incluso un mismo artista podría decidir comercializar

ESPACIO

FUNDACIÓN TELEFÓNICA

el espacio sin límites



Descubre el **nuevo** Espacio Fundación Telefónica.

C/ Fuencarral, nº 3 – Madrid.

Telefonica

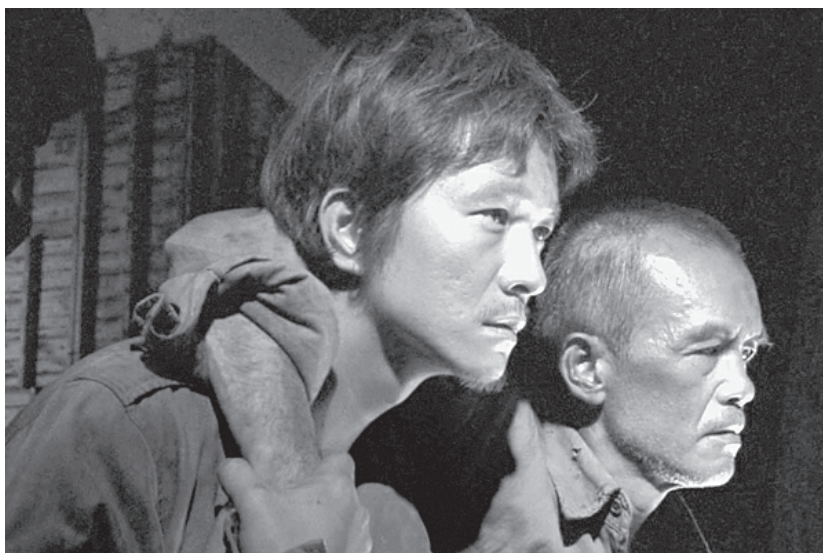
Las 12 de PHE12

Ansiedad de la imagen

SALA ALCALÁ 31 / FUNDACIÓN TELEFÓNICA.
Alcalá, 31. MADRID. Hasta el 5 de agosto.

Es una de las colectivas más importantes de la Sección Oficial. Producida por la Fundación Telefónica, reúne en la Sala Alcalá 31 de la Comunidad de Madrid, trabajos de 14 artistas de 9 países. El comisario de PHotoEspaña, Gerardo Mosquera, ha invitado a Huang Du (crítico y comisario independiente de Beijing y responsable de los pabellones chinos en la Bienal de Venecia 2003 y la de São Paulo de 2004) a plantear la tesis y a realizar la selección. La exposición reflexiona así sobre la sociedad de la información y los conflictos provocados por la globalización, y analiza la ansiedad que provoca la sobreabundancia de imágenes. Una ansiedad que sube de intensidad debido a cambios sociales radicales. Las cinco instalaciones y las nueve series fotográficas son testamento y respuesta a estos temas que enlazan con el planteado por Mosquera para el festival en general: *Contexto e internacionalización*. Artistas como

De Andy Warhol, sin duda el más popular de los nombres protagonistas, a Carlos Garaicoa, Richard Avedon, Chen Chieh-jen, Alberto García-Alix o Helena Almeida, las más de 70 exposiciones de PHotoEspaña nos acercan un año más a la fotografía. Hemos elegido aquí a las 12 más destacadas de la Sección Oficial y el Festival Off.



Matteo Basilié, Daniel Shwartz, Lu Nan, Miki Kratsman, Eugenia Raskopoulos, Lee Yongbaek y Chen Chieh-jen (en la imagen, una de sus fotografías de la serie *Las fronteras de imperio-Western Enterprises, Inc.*, 2010) ilustran la *Ansiedad de la imagen*.



Asia Serendipity

TEATRO FERNÁN GÓMEZ / FUNDACIÓN BANCO SANTANDER.
Plaza de Colón, 4. MADRID. Hasta el 22 de julio.

En esta ocasión es Fumio Nanjo, una de las voces más reconocidas del arte contemporáneo en Japón, director del Mori Art Museum de Tokio y responsable de la Bienal de Singapur de 2006 y 2008, el encargado de dar forma a otra de las exposiciones temáticas de esta edición de PHE. La Fundación Banco Santander organiza esta muestra que nos acerca a 15 artistas asiáticos, nuevos talentos de las escenas de sus países (China, Emiratos Árabes, Filipinas, India, Japón y Singapur) y aún desconocidos aquí. Es una exposición interesante para conocer la nueva creación artística asiática y la herencia que tiene, alejada ya de la mirada occidental. *Asia Serendipity* pretende romper barreras entre lo real y lo imaginario, el arte y la fotografía, a través de estas obras de jóvenes talentos que experimentan nuevas direcciones del arte, cada vez más lejos de la tradición y el academicismo. En la imagen, Gina Osterloh: *Sin título (Habitación turquesa #3)*, 2007.

Aquí estamos

CÍRCULO DE BELLAS ARTES. Alcalá, 42. MADRID. Hasta el 22 de julio.



Un año más el Círculo de Bellas se vuelca con PHotoEspaña que, además de tres de las exposiciones de la Sección Oficial, acoge también uno de los proyectos invitados: *Mar afuera* de Manuel Vilaríño, ya comentado en estas páginas. La muestra *Aquí estamos* se une a la reflexión planteada en esta edición y trata sobre la proyección de universos complejos más allá de los contextos en los que se producen. Richard Avedon, maestro neoyorquino de la fotografía de moda, el inglés Richard Billingham, la chilena Paz Errázuriz y la joven húngara Lilla Szász forman el cuarteto seleccionado por Gerardo Mosquera y Mónica Portillo. Desde diferentes horizontes, estos fotógrafos retratan contextos peculiares, a veces impenetrables, y obtienen momentos únicos de confianza, desinhibición y ternura con las personas que los habitan. Avedon (1923-2004) lleva a personajes icónicos a un lugar entre grave y grotesco; Billingham (1970) crea un sórdido pero tierno diario visual con su padre como protagonista; Paz Errázuriz (1944) muestra la resistencia de personas que viven en los márgenes del sistema o arrastrados a la precariedad; Lilla Szász (1977) retrata escenas cotidianas entre el humor y el respeto. Suya es esta imagen: *En el dormitorio*, 2004.



Carlos Garaicoa

FUNDACIÓN IGO.
Paseo del Prado, 4. MADRID.
Hasta el 9 de septiembre.

La fotografía como intervención es el título de esta exposición, la primera dedicada a la obra fotográfica del artista cubano Carlos Garaicoa (1967). Se trata de una recopilación, llevada a cabo por su asistente Lillebit Fardaga, que comienza con sus primeras imágenes muy cercanas a lo documental y de pequeño formato, y termina con sus trabajos más recientes, al límite de la fotografía tradicional, con dibujos en hilo, imágenes impresas sobre metal y estuco, intervenidas con láser o con impacto de balas... Veinte años de trabajo que muestra, también, el interés del artista por distintos espacios arquitectónicos de numerosas ciudades así como la serie *Memorias íntimas: Marzas*, repaso de la guerra angolano-surafricana en la que Cuba participó. Reproducimos una fotografía del conjunto *El dibujo, la escritura, la abstracción*, 1997-2012.

De la Factory al mundo

TEATRO FERNÁN GÓMEZ / FUNDACIÓN BANCO SANTANDER.
Plaza de Colón, 4. MADRID. Hasta el 22 de julio.

De la Factory al mundo. Fotografía y la comunidad de Warhol es otra de las exposiciones organizada por la Fundación Banco Santander, que puede verse en el Teatro Fernán Gómez. De la mano de Catherine Zuromskis nos llegan un centenar de fotografías de los artistas que transitaban por la Factory, como Richard Avedon, Cecil Beaton (autor de esta fotografía de Andy Warhol con Ingrid Superstar, *Ultra Violet* y *Brigid Berlin*, 1969), Billy Name, Stephen Shore y el propio Warhol, de quien se muestran imágenes poco conocidas procedentes de la Andy Warhol Foundation. La exposición examina el papel decisivo de la fotografía en la documentación y en la realización de la extravagante cultura bohemia. Y para completar esta mirada al universo de la Factory, la Filmoteca Española proyectará el ciclo *Andy Warhol. Pruebas de proyección y películas de la Factory*. Una selección del prestigioso teórico de la imagen Douglas Crimp entre los más de 1.000 filmes y 500 pruebas existentes.



Daniel Tamagni

CÍRCULO DE BELLAS ARTES.
Alcalá, 42. MADRID.
Hasta el 22 de julio.

Es una sociedad masculina que contrapone su pobreza a la pasión extrema por la moda, a la que destina todo su dinero. Así describe el comisario Gerardo Mosquera el sentir de los *Caballeros de Bacongo* a los que Daniele Tamagni (Italia, 1975) ha retratado. Miembros de la SAPE (Société des Ambianceurs et des Personnes Elégants) del barrio de Brazzaville, capital de la República del Congo, pasean un estilo similar al de los dandis, con gestos teatrales y poses que recuerdan a las de los modelos de las revistas de moda. La ropa es casi una religión. Las fotografías de Tamagni (reproducimos aquí *Samba la Mairie*, 2008) plasman la incongruencia entre los atuendo lujosos y los pobres escenarios donde sucede la acción y donde estos *caballeros* se lucen. La imagen se convierte de este modo en una singular combinación entre fotografía de moda y fotografía social.



Nuestro trabajo nunca se acaba

MATADERO.
Paseo de la Chopera, 14. MADRID.
Hasta el 26 de agosto.

La israelí Yael Messer (1982) ha comisariado esta exposición que se enmarca dentro del programa de residencias de El Ranchito organizadas en 2011 por Matadero Madrid para desarrollar una propuesta de exposición para PHE12. El punto de partida es una serie de fotografías de Mladen Stilinovic, *Artistas en el trabajo*, de 1974, que aquí reproducimos, que muestran al artista tumbado en la cama sin hacer nada. Esta exposición, de título tan crítico como irónico, *Nuestro trabajo nunca acaba*, trata de la inmaterialidad del proceso artístico, del valor social del trabajo y de lo que significa vivir del arte, muchas veces bajo precariedad. En ella, los artistas exploran de forma constante el lugar en el que el arte, el trabajo y la existencia de cada día se solapan en la sociedad contemporánea. Algunos documentan su vida y utilizan ese material como obra de arte, mientras que otros llevan a cabo sus actos artísticos como acciones idénticas a cualquier otra forma de trabajo o hacen del trabajo inmaterial, su propia vida.



El espacio compartido

REAL JARDÍN BOTÁNICO.
Pabellón Villanueva. MADRID. Hasta el 22 de julio.

Es la primera vez que la Colección del Bank of America Merrill Lynch se expone como conjunto en nuestro país. PHotoEspaña nos acerca en esta exposición que sirve de telón de fondo para el acto inaugural del festival en el Jardín Botánico. Con nombres tan potentes como Günther Forg, Andreas Gursky, Shirin Neshat, Thomas Struth o Philip-Lorca diCorcia (todos ellos presentes en esta puesta de largo española), se articula una muestra temática que, con un corpus importante de trabajos de 17 artistas, retrata el periodo de transición entre el final de la Guerra Fría y la actualidad, una etapa de importantes cambios políticos y sociales. El punto de partida del argumento y de la exposición es el año 1987, en el que Reagan y Gorbachov firman el Tratado INF de limitación de armas nucleares. La caída del muro de Berlín y el colapso de la URSS dan paso a una nueva era que cada uno de estos fotógrafos retrata desde una perspectiva diferente, desde las edificaciones de la época retratadas por Thomas Ruff a los paisajes y ciudades vistos desde el cielo, como éste de Hans Aarsman: *Station Sloterdijk, Amsterdam*, 1992, en la imagen superior.

Título francés para unas fotografías realizadas en Venecia, Portugal y Estados Unidos durante 2011 y 2012: *Récits*, o lo que es lo mismo, relatos, narraciones, cuentos... Es la hoja de ruta que Pierre Gonnord (Chalet, 1963) propone para esta nueva exposición en su galería en Madrid, Juana de Aizpuru, a la que vuelve tras explorar el tema del paisaje en *Terre de Personne*. El objetivo de su cámara se detiene ahora en el retrato clásico, temática del rostro antes explorada, en la que el artista busca una *part commune d'humanité*. Anecdótico es que esas personas provengan de barrios periféricos, de grandes ciudades o de áreas rurales. Lo que Gonnord busca es el carisma singular de cada mirada y ese rasgo común que nos hace a todos iguales. También, trabajar el rostro como un campo desde el que contar una historia, una aventura. Dice que "los retratos son como una catarsis, como una terapia; un ensayo contra el olvido; una visión de la vida a través de una hendidura". En la imagen, *Iris*, 2011.

Pierre Gonnord

GALERÍA JUANA DE AIZPURU.
Barquillo, 44. MADRID.
Hasta finales de julio.



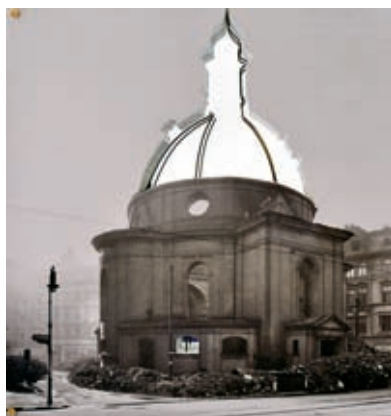
Leopoldo Pomés

GALERÍA FERNÁNDEZ-BRASO.
Villanueva, 30. MADRID. Hasta el 14 de julio.

La galería que ahora dirige David Fernández-Braso nos acerca a una de las figuras de la fotografía clásica española. Leopoldo Pomés (Barcelona, 1931) que irrumpió a



mediados de los 50 con una innovadora mirada orientada al retrato, llega ahora a Madrid con una exposición antológica. La galería muestra un completo recorrido por toda su trayectoria, desde su serie de toros —a la que pertenece esta imagen, *La espera*, 1957—, lo que él llama documental, las inclasificables —*La bailarina*, el *skyline* con toro...—, homenajes, ventanas, murales, y sus conocidísimas mujeres con mantilla. En total, más de 50 fotografías expuestas y otros muchos retratos en la recámara: el de Laura Ponte, Julio Cortazar, Manolo Millares, Antonio Saura o el propio Pomés en su juventud.



Juan Garaizabal

GALERÍA ÁLVARO ALCÁZAR.
Castelló, 41. MADRID.
Hasta finales de julio.

Juan Garaizabal (Madrid, 1971) es un artista conceptual cuya obra gira en torno a la creación y transformación de espacios pú-

blicos desaparecidos que trata de recuperar. El resultado son instalaciones de gran formato que quieren materializar construcciones que en su día tuvieron un gran valor. *Memorias urbanas* es el título bajo el que engloba estos proyectos y el último de ellos lo inaugurará en Berlín el próximo 26 de junio. Allí es la iglesia de Belén la que trata de restablecer a base de acero y luz. En la exposición madrileña, seleccionada para participar en el Festival Off de PHE, Garaizabal muestra trabajos de técnica mixta sobre fotografías, maquetas de las esculturas monumentales para Berlín y París, y diversos objetos escultóricos de metal y luz extraídos de dichas fotografías, como cuadros de mariscales del salón del Palais des Tuileries en París.

Juan López

LA FÁBRICA GALERÍA.
Alameda, 9. MADRID. Hasta el 21 de julio.

Varias exposiciones individuales importantes van a colarse este año en la trayectoria de Juan López (Alto Maliaño, 1979). Tras inaugurar su proyecto *A la derriba* en La Panera de Lérida hace menos de un mes, y abrir, virtualmente, el museo a la calle, le llega ahora el turno a su nueva exposición en el espacio de la galería madrileña La Fábrica. Aquí, nuevos retrovisores de camión, con los que ha trabajado anteriormente este artista, presentan una mirada fugaz a un paisaje urbano. Su objetivo es intentar ver las cosas desde otros puntos de vista, ampliar la idea de paisaje, relacionar el concepto de habitar con el de observar. Desde hace años, este artista juega con los espacios sacándole jugo a las posibilidades estéticas del entorno urbano de la ciudad. Y, en cada proyecto, sigue sorprendiendo.





Sharon Hayes

“Escuchar es un acto tan político como hablar”

Encabezaba la lista de los 12 artistas más importantes de la escena internacional que Hans Ulrich Obrist hizo en 2008, para celebrar los 10 años de El Cultural. Aquel año había pasado ya por Documenta 12, la Tate y el New Museum de Nueva York. Desde entonces, lo ha hecho por la Bienal de Venecia, la de Estambul y el Guggenheim, entre muchos otros espacios. Esta semana abre en el Museo Reina Sofía su mayor exposición en Europa, a menos de un mes de inaugurar, también, en el Whitney Museum. El mensaje lo deja claro en el título: *Habla*. A eso la invitamos.

Es la mayor exposición individual que ha tenido en un museo y la primera vez que vemos su trabajo de manera tan completa en España tras pasar por varias colectivas en 2010: *Monumento a la transformación*, en el Centro Montehermoso de Vitoria, *Públicos y contrapúblicos* en el CAAC de Sevilla y *Manhattan. Uso mixto*, la exposición comisariada por Douglas Crimp y Lynne Cooke en el Reina Sofía coincidiendo con PHE 2010. Fue ése el primer tanteo de la subdirectora del Reina con Sharon Hayes (Baltimore, 1970), quien presenta ahora trece de sus proyectos, la mitad de ellos de 2012.

La artista recorre desde hace días el museo trasladando consignas de un lado a otro, como tantas veces hace por las calles de Nueva York, ciudad en la que vive, en la que se ha formado como artista y donde ha realizado muchas de sus *performances* desde 1995. En ellas, pronuncia discursos y escenifica marchas de protesta bajo la fi-

gura del manifestante; aquél que reivindica sus derechos; el que no teme hacer públicos sus deseos; el que colabora por crear una empatía colectiva; el que pelea por cambiar el rumbo de la historia. El que tiene algo que gritarle al mundo...

A ello invita aquí con un título incisivo, *Habla*, mientras bromea sobre el silencio que reina en los museos y lo flojito que suele hablarse ahí. Ella elige un tono crítico: “Esta exposición es una invitación a la libertad de palabra a través de preguntas como ¿se puede hablar absolutamente de todo? ¿Cómo y dónde? ¿Cuáles son nuestras limitaciones? Me interesa tratar de entender cuáles son las posibilidades que ofrece el museo y cuáles son las que excluye. Normalmente, pensamos que el museo tiene restricciones y que la calle está libre de ellas, pero no es así. Mi trabajo se basa en encuentros reales que ocurren en la calle, un lugar lleno de limitaciones. Te sientes menos

protegido, eres más vulnerable, tu mente se ve bombardeada de estímulos. Pese al fuerte componente histórico, político o cultural, el museo nos permite liberarnos de algunos de esos mecanismos de protección para percibir otras cosas. Propone un espacio ‘de lo imaginado’, donde todo puede ser propuesto y explorado. Es lo que más me interesa del museo, ese lado utópico, que lo convierte en un lugar que permite crear todo tipo de posibilidades”, dice.

DISTANCIAS CORTAS

Ella lo hace mediante una mirada conceptual cercana al teatro, la danza, el cine, la antropología y el periodismo, para reflexionar sobre la historia, la política y el lenguaje. “Vivimos absorbiendo información constantemente, incluso de manera inconsciente. Como artista todo lo mastico una y otra vez”, añade. Con sus obras nos invita a *rumiar* sobre la diferencia que hay entre lo que decimos, lo que nos dicen y lo que entendemos de ese intercambio. A veces la distancia es mínima, otras abismal. Lo puso en práctica el martes en la *performance* que inauguraba esta exposición, realizada en colaboración con el artista mexicano Pablo Sigg. Ver a Hayes hablando español sabiendo que no entiende una palabra es “un canal para reflexionar hasta qué punto controlamos el lenguaje y hasta qué punto el lenguaje nos controla a nosotros”.

Sharon Hayes ofrece anclajes, frases a las que agarrarnos, aunque no muy firmes, mientras se pregunta cómo cuestionarnos esas identificaciones incluso cuando las abrazamos. *Tengo tan-*

tas cosas que decirte, titula su próxima exposición en el Whitney; *Nada volverá a ser como antes* se lee en una de sus pancartas; *Por si no te has dado cuenta, por fuera guardo las formas, pero por dentro estoy en guerra* escribe en una de sus cartas. Hasta cinco componen una de sus nuevas obras, *Inesperadamente*, cartas de amor que esconden dobles lecturas de conflictos, también, armados. La artista las ha impreso en hojas de colores que el público puede llevarse a casa. Dice Sharon Hayes que lo que le interesa de la *performances* es todo lo que ocurre antes y después. Para ellas son “como dos caras de una hoja de papel”.

No es la única obra en la exposición que habla de amor. *Aunque vaya en el desfile de la libertad no seré libre hasta que te deje de querer* nació como una *performance* realizada durante ocho días de la Navidad de 2007 en la que la artista, megáfono en mano, recorrió el Lower Manhattan lanzándole mensajes a una amante anónima y a la política de Bush. “Como ciudadana americana quería ver si era posible salir a la calle y hablar de la guerra. Llevábamos cinco años en conflicto con Iraq. Tenía en mente un póster de 1967, en el que un hombre sujeta una pancarta que dice: ‘Si todo lo demás ha fallado, ¿no crees que es el tiempo para el amor?’. Es

curioso cómo en la cultura popular se piensa de manera simplista que amor=no guerra. Aquí quería reflexionar sobre cómo la guerra irrumpe en nuestras vidas pero, también, sobre el lenguaje con el que se hablan dos personas que se quieren. Sobre la construcción de la opinión pública. Habla de la diferencia entre hablar y escuchar”.

–De eso trata *Parole* (2010), que, curiosamente significa *libertad condicional* en inglés.

–Sí, trata sobre cómo nos formamos como oradores y como oyentes; sobre los diferentes modos de entender el acto de

chos de los debates que comenzaron entonces siguen vigentes. Por decirlo de algún modo, la herida sigue abierta. Mi obra habla del presente desde el entendimiento de que está lleno de muchas de esas heridas”.

POLÍTICA DEL DESEO

Entre líneas de estos fragmentos de discursos amorosos vislumbramos pasajes de *De Profundis*, de Oscar Wilde, así como eslóganes de desfiles tempranos del movimiento de liberación gay en Nueva York. Ahí reside uno de los principales referentes en las acciones de esta ar-

Normalmente pensamos que el museo tiene restricciones y que la calle está libre de ellas, pero no es así. El museo propone un espacio donde todo puede ser propuesto y explorado”

escuchar. Pensamos que es algo pasivo, pero es uno de los actos más políticos que hay.

–Y el arte, ¿en qué grado puede no ser político hoy?

–Todo arte es político. La cuestión es definir de qué manera lo es. En el campo de la política la gente busca un mensaje, sobre todo durante la campaña electoral, en la que cada candidato te dice lo que hará por ti si le votas. En el arte no hay promesas ni mensajes únicos.

Mucho de eso esconde uno de sus míticos proyectos, *Yard (Sing)*, que refleja lo vulnerable que es cualquier mensaje. Lo que a Sharon Hayes le mueve a salir a la calle, también a entrar en el museo, son “las urgencias que se nos presentan en cada momento”, explica. “Parte de la idea de un ‘pasado cercano’ como algo que no se ha cerrado todavía, ya que mu-

ta, que define como *speech acts*, actos de comunicación: “Me empezó a interesar ese movimiento cuando me di cuenta de lo similar que es la política y el amor, de cómo el inicio de dichos movimientos, a finales de los 60 y los 70, eran la manifestación política del deseo”, dice.

Afirma estar al corriente del movimiento 15M que, de manera indirecta, dice estar implícito en *May 1st*: “También es una manifestación. Parte de la discusión es sobre protestas pero también refleja dos personas tratando de encontrarse a ellas mismas. El mundo que nos rodea es increíblemente pequeño cuando miramos nuestro universo más íntimo y familiar, pero infinitamente grande cuando pensamos en el torbellino que nos engulle con la actual crisis económica. Mi fuente de estudio es ver cómo cada uno lucha por no perder la libertad individual. Su voz particular”. **BEA ESPEJO**



YARD (SIGN), 2009. EN LA OTRA PÁGINA, IN THE NEAR FUTURE, (2005-2008)

Suma, un Madrid en caló

Figuras consagradas y novísimos artistas integran el cartel de la séptima edición del Festival Suma Flamenca de Madrid, que dará comienzo el 7 de junio. La agenda de este año viene marcada por las *Remembranzas* de Carmen Linares, la despedida de los escenarios de Blanca del Rey con su soleá del mantón, los conciertos de Tomatito, el estreno de *Adalí*, de Aída Gómez, y un espectáculo de esencias: *Tránsito*, del bailar Marco Flores.



MARCO FLORES



AÍDA GÓMEZ Y JUAN PARRILLA



TOMATITO

Suma Flamenca, el festival de la Comunidad de Madrid, es una muestra del empeño de su director, Juan Verdú, y el de unos artistas conscientes de que lo que importa es seguir manteniendo vivo un proyecto de envergadura que en su séptima edición, del 7 al 30 de junio, ya ha alcanzado un notable prestigio. Es posible que no tenga la magnitud de otras ocasiones, en cuanto al número de conciertos y espectáculos y a su proliferación por los espacios de la geografía madrileña, pero la calidad de sus propuestas y el reclamo de los nombres que acuden este año siguen haciendo de esta celebración una referencia ineludible y una cita obligada no solo para todo buen aficionado, sino en general para los amantes de la buena música y la danza.

Clásicos y valores emergentes, figuras consagradas y novísimos constituyen un cartel de lo más atractivo: la presencia enriquecedora de Carmen Linares y su *Remembranzas*, que tanto éxito obtuvo en el Teatro de la Maestranza de Sevilla, la despedida madrileña de Blanca del Rey, con *El último vuelo del mantón*, los conciertos de Tomatito, el estreno de *Adalí*, de Aída Gómez, la presencia de Montse Cortés, Valderrama, María Toledo, David de Jacoba, la israelí Yasmina Levy, Selene Muñoz, el actor británico Greg Hicks con la cantante Clara Montes y el guitarrista José Luis Montón, el jovencísimo Amós Lora o los hijos de Enrique Morente y Tomatito, más las clases prácticas de baile de Silvia Marín, constituyen el grueso de la programación, a la que hay que añadir *Tránsito*,

del bailar Marco Flores, un espectáculo en el que se hace acompañar nada más que por la cantaora Mercedes Cortés, el guitarrista Jesús Núñez y las palmas y jaleos de Ana Romero.

Premio Antonio Gades, Carmen Amaya, Mario Maya y Nacional de Baile del Concurso de Arte Flamenco de Córdoba 2007 –por primera vez en la historia de tan renombrado certamen–, Mejor Bailaor Revelación 2008 de Deflamenco.com y Premio de la Crítica en el último Festival de Jerez, el baile de Flores transmite frescura en su capacidad de improvisación, nos lleva del movimiento fugaz de lo inesperado a la sorpresa de la abstracción y del poder creativo, nos deslumbra con su per-

Tránsito tiene un diseño desnudo, minimalista en la forma pero amplio en el contenido”, explica Marco Flores. “Busca la esencialidad, renuncia a cualquier elemento superfluo. Quiero que el baile brille con su propia identidad, necesito responder al reto de estar solo”

fección técnica y una fecundidad gestual que se convierte en naturalidad expresiva para manifestar sin limitaciones un arte en tono mayor que envuelve desde el principio hasta el fin cualquiera de sus actuaciones.

“Concebí *Tránsito* en una época en la que cambiaban muchas cosas”, cuenta Flores. “Por un lado sentí la necesidad de seguir realizando producciones solo y por otro la de hacer evolucionar mi lenguaje y mis códigos. Estuve varios meses meditando en el estudio. Todas las ideas, todas las coreografías que surgían me llevaban a un lugar distinto de donde había estado hasta entonces. Pero a la vez me hacían recordar lo que había llevado a cabo anteriormente. En-

tonces era como mirar hacia atrás para poder ir hacia delante. Estaba situado en una línea que marcaba un antes y un después”. Este ya consolidado bailar vivió el flamenco desde niño, en el ámbito familiar de su casa gaditana, en Arcos de la Frontera, tocando primero la guitarra–“la disciplina en el aprendizaje de la guitarra ha desarrollado mi percepción rítmica y me ha enseñado a manejar con rapidez las estructuras musicales”– y, a partir de los dieciséis años, bailando con sus hermanos, Titi y Esmeralda, para terminar de formarse después con Javier Latorre, Antonio Canales y Javier Barón e integrarse en las compañías de Sara Baras, Rafaela Carrasco o Rafael Amargo.

Un paso importante que marcó una etapa de su vida profesional fue cuando, junto a Manuel Liñán, Oga Pericet y Daniel Doña, puso en marcha la compañía ESS3 Movimiento para fabricar con originalidad y desparpajo, y con la energía sorprendente de una sólida base dancística de primer nivel, espectáculos gloriosos, como *Dos en compañía*, *En clave*, *Chanta la muío* o *Complot*. Ahora Marco Flores camina sin nadie y *Tránsito* manifiesta esa metamorfosis. “Es un diseño desnudo, minimalista en la forma pero amplio en el contenido. Busca la esencialidad, renuncia a cualquier elemento superfluo; quiero mostrarme despojado para que el baile brille con su propia iden-

idad; necesito responder al reto de estar solo, con el baile como protagonista y a través de él contar muchas cosas”.

El espectáculo se anuncia en la Sala Roja de los Teatros del Canal para el 13 de junio. En ese mismo espacio, pero un día antes, Aída Gómez, Premio Nacional de Danza 2004, bailarina y coreógrafa, dirige y estrena *Adalí*–que significa Madrid en el léxico caló–, una propuesta musical del acreditado flautista, arreglista y compositor Juan Parrilla, perteneciente a una insigne familia de artistas gitanos de Jerez de la Frontera, que ya colaboró con la exdirectora del Ballet Nacional en obras anteriores, como *Salomé* o *Permíteme bailar*.

Para Aída se trata de un espectáculo de policromías, apoyado en la extensión de varios registros. “Tenemos la danza española, el flamenco, la escuela bolera, siempre con el sonido en directo, abundante instrumentación y voces distintas. Yo no soy flamenca sino intérprete de la danza española, pero Juan Parrilla ha dispuesto la música de tal manera que bailo las alegrías con bata de cola y mantón, y unas soleares, además de una rondeña, acompañada por un solo de guitarra, en la que voy descalza. Es un homenaje a Madrid, ciudad multicultural y punto de encuentro para todos los que hacemos esta función viniendo de lugares diferentes”.

JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

Asegura Josep Pons que el programa de su último concierto en el Auditorio Nacional es “pura coincidencia” y que no entra en sus planes una despedida tan grandilocuente. Pero las exigencias del calendario han querido que la *Octava sinfonía* de su ciclo Mahler, conocida con *La de los mil* por el gran número de cantantes e instrumentistas que requiere, sirva de broche de oro a su etapa en Madrid. Con ese propósito le acompañarán esta tarde, mañana y el domingo todos los miembros de la Orquesta y Coro Nacionales de España, ocho importantes solistas (Manuela Uhl, Michaela Kaune, Christiane Karg, Zandra McMaster, Charlotte Hellekant, Anthony Dean Griffey, Bo Skovhus y Albert Dohmen) y otras cinco formaciones corales (ORCAM, JORCAM, RTVE, Escolanía del Sagrado Corazón de Rosales y Universidad Politécnica de Madrid). “Me alegro de tener la posibilidad de cerrar este capítulo tan importante de mi vida con la *Octava*, una sinfonía tan participada de gente, grandiosa y esperanzadora a la vez”, confiesa Pons, que es desde hace unas semanas director honorario de la OCNE y, a partir de septiembre, titular musical del Gran Teatro del Liceo.

Después de nueve años al frente de la Nacional, se marcha el director catalán dando las gracias y sin una lágrima en el rostro, aunque visiblemente emocionado. “Me voy con tres cólicos de riñón, unas cuantas canas y 15 kilos de más. Pero sobre todo feliz. Cumplidos ya los retos y con la mochila cargada de buenos recuerdos, creo que es el momento adecuado”. Dice Pons sentirse orgulloso del camino recorrido a través de los ocho ciclos temáticos que ha

Los mil adioses de Josep Pons

Tras nueve años como titular de la Orquesta y Coro Nacionales de España, el maestro catalán se despide del Auditorio madrileño con la monumental *Octava sinfonía ‘De los mil’* de Mahler. “Me voy con tres cólicos, unas cuantas canas y 15 kilos de más. Pero sobre todo feliz”.



RAFA MARTIN

“Mi gran cuenta pendiente ha sido la creación de un protectorado de la música de cámara, fundamental para la consolidación del sonido”

abordado con la orquesta (*Viena 1900, Música y Mito, Fausto, Música y Naturaleza, Poder, Guerra y Paz, Mirada a Oriente, Séptimo Arte* y el actual *París 1900*) y muy especialmente de haber dado a conocer a algunas de las más grandes figuras de la com-

posición dentro de los conciertos de su exitosa *Carta Blanca*, dedicada a Hans Werner Henze, George Benjamin, Elliott Carter, Henry Dutilleux, Sofia Gubaidulina, Cristóbal Halffter, Osvaldo Golijov y Joan Guinjoan. “Mi gran cuenta pendiente ha sido la creación de un protectorado de la música de cámara, fundamental para la consolidación del sonido propio de una orquesta y el desarrollo individual de los músicos”.

No quiere el director hablar “fuera de los despachos” del cullebrón sucesorio que ha malogrado la candidatura del alemán David Afkham tras varios meses de negociaciones. “Sería una lástima que dejáramos marchar una batuta tan prometedora, pero no soy quién para juzgar el trabajo de los demás. Para que un proyecto funcione hay que conjugar muchos egoísmos y voluntades. No es nada fácil”.

Antes de hacer las maletas, Pons ha diseñado una temporada 2012-2013 que, bajo el título de *Diálogos*, gira en torno a las relaciones que se establecen entre las obras de un mismo programa. “La enciclopedia musical está dividida en óperas, sinfonías y conciertos. El repertorio oficial se repite en las salas de concierto, en los estudios de grabación y en las radios. Pero la gente tiene que saber que hay muchas más música por descubrir y disfrutar”. No habrá golpes de efecto ni sorpresas en el último concierto de la temporada. “Todo lo que tenga que decir lo habrá dicho ya Mahler con su *polifonía de las estrellas*, que suena como si el universo entero se hubiera puesto a cantar”. **BENJAMÍN G. ROSADO**

Escuche la música de este artículo en el canal Spotify de elcultural.es



JAVIER DEL REAL

Mario Gas rueda su *Madama Butterfly* en el Maestranza

Recala una de las más célebres óperas de Puccini en el Teatro de la Maestranza de Sevilla, que la recibe con todos los honores a lo largo de ocho funciones. La historia de Cio-Cio-San es especialmente taquillera y emotiva, de las que tocan el corazón del espectador. Hay buenos mimbres para que pueda establecerse la siempre ansiada unión entre escena, foso y patio de butacas. En primer lugar la batuta de Pedro Halffter, excelente conocedor de esta ópera *verista*, que ya ha dirigido en el Teatro Real con éxito y que entra en las coordenadas de la música que mejor sirve.

La búlgara Svetla Vassileva, una de las sopranos que hoy están dando mejor juego en partes de lírica o lírico-*spinto*, dará voz a la protagonista. Sin llegar a las calidades tímbricas de una compatriota como Krassimira Stoyanova, esta cantante realiza una cuidada encarnación de Butterfly y, pese a un ostensible *vibrato*, nos toca la fibra emocional. A su lado figura en el primer reparto el mexicano Héctor Sandoval, de pulido instrumento, bien emitido y controlado. Un lírico puro. Frente a ambos se sitúa Ángel Óde-

na, un barítono en perpetuo ascenso, algo tremolante pero de firme emisión y timbre penumbroso. Estos cantantes se alternan con Amarilli Nizza, soprano de mayor envergadura y oscuridad que Vassileva, Javier Palacios, tenor valenciano de buena proyección y de timbre menos incisivo que el de Sandoval, y Luis Cansinos, un barítono sobrio, de calidades vocales relativas.

Suzuki se lo reparten entre Marina Rodríguez Cusí, ya una experta en la parte, y la italiana Manuela Custer, de mayor prestancia vocal y menor refinamiento. Goro es en las ocho veladas Mikeldi Atxalandabaso, un tenor lírico-ligero muy seguro y claro; un lujo para el cometido. Fernando Radó y Fernando Latorre completan un equipo muy apañado que se moverá en escena bajo las órdenes de Mario Gas, que repone la producción que hizo famosa hace cinco años en el Real y que transcurre durante el rodaje de una película sobre la historia de la *geisha*. Un montaje hábil e inteligente que difumina alguno de los tradicionales valores poéticos de la partitura. **ARTURO REVERTER**



GINASTERA: PANAMBÍ

Orquesta Filarmónica de Gran Canaria

Pedro Halffter

La Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, bajo la dirección de Pedro Halffter, presenta la edición completa del ballet *Panambí*. Una obra de exquisita belleza y poderoso magnetismo, capaz de atrapar al oyente desde la primera nota.

DANZAS DEL BALET *ESTANCIA*, OP. 8 1CD
PANAMBÍ, OP. 1 (Ballet completo)
OBERTURA PARA EL FAUSTO CRIOLLO, OP. 9



deutsche Grammophon.com



universalmusic.es



UNIVERSAL CLASSICS SPAIN

BÚSCANOS EN FACEBOOK



www.fnac.es

También disponible en formato digital: www.universalclasico.es

Fernanda Orazi: “Lo difícil es dar con directores singulares”

Fernanda Orazi es una talentosa intérprete de la última escuela teatral argentina que aterrizó en Madrid hace más de un lustro (Claudio Tolcachir, Lautaro Perotti, María Weiner...). Ella vino con la compañía de Ciro Zorzoli, La Fronda, y se quedó. Echa de menos a algunos amigos suyos, pero no tiene idealizada la extraordinaria actividad teatral de la que presume Buenos Aires:

“Todo el mundo está haciendo muchas cosas en BA, pero también hay necesidad de que triunfen, por lo que también hay mucho de fórmulas repetidas. Para mí fue muy bueno salir de allá y encontrarme en un nuevo contexto, es una suerte poder hacerlo”, comenta con su acento porteño. A Orazi se la siente tenaz, amante de su trabajo y parece que la fortuna le sonrío. Ha conseguido hacerse un hueco en el difícil mun-

La actriz argentina afincada en Madrid desde hace seis años protagoniza con Barbara Lennie *Las criadas* y dirige *El rumor analógico de las cosas*. Las dos en Cuarta Pared de Madrid.



GRZYNA MAKARA

do del teatro madrileño. En sus colaboraciones con el autor y director Pablo Messiez, compatriota suyo también afincado en Madrid, es donde ha dado muestras de sus aptitudes. Ha protagonizado *Muda, Ahora y Los ojos*, las tres obras escritas y dirigidas por Messiez y previas a *Las criadas*, producción que acaba de estrenar en Cuarta Pared, dentro del Festival de Otoño de Madrid.

En ella comparte escenario con Barbara Lennie, otra actriz de carrera imparable. Ambas dan vida a las taradas hermanas Clara y Solange, lo que es todo un desafío interpretativo.

Orazi es de esa raza de actrices para las que el escenario es un laboratorio donde investigar la vida: “El teatro es un lugar para pensar todo el tiempo. No tiene una técnica definida, creo que es la más indefinida de las artes. Y es un acto colectivo y voluntario.

En realidad, nadie necesita el teatro, pero algunos decidimos juntarnos para hacerlo”. Ella imparte talleres de entrenamiento para actores en El Local de Madrid (c/ Pinillas del Valle, 1), espacio que le permite investigar y encontrarse con almas gemelas dispuestas a formularse cuestiones como “¿Qué estamos haciendo cuando hacemos teatro?” En *El rumor analógico de las cosas*, obra que ha dirigido y que también estrena en esta misma sala y en esta misma semana (día 7), intenta responder a la pregunta. Interpretada por once actores, es una pieza metateatral en la que trata de dinamitar los lugares comunes a los que un intérprete suele enfrentarse a diario en la sala de ensayo. “Aborda el tema del teatro entendido como lugar donde volver a jugar con los sentidos y las palabras. Indagamos sobre los significados convencionales de las palabras y sus usos para darles la vuelta”. A pesar de la deriva de los tiempos, la actriz se muestra optimista: “Creo que en Madrid hay ahora muchas y grandes inquietudes. Quizá lo más difícil sea encontrar directores con una búsqueda singular, pero se van a generar nuevas cosas porque los modos de producción en el teatro están cambiando”. **L. P.**

Más belgas para cerrar el Festival

Esta edición del Festival de Otoño en Primavera ha reunido una buena cosecha de compañías belgas, concretamente de Amberes, donde la actividad escénica parece gozar de muy buena salud. De allí procede tgStan, grupo que cierra el Festival, mañana y pasado. La compañía se fundó en

1989, está formada por cuatro miembros y su nombre viene a explicar su ideario: – S(top) T(hinking) A(bout) N(ames) (*Deja de pensar en nombres*). Para tgStan la clave del teatro es el actor. Nunca presenta los trabajos firmados por un director, lo que no se traduce en falta de unidad en sus espectáculos, y suele colaborar con intérpretes de otras compañías para confrontar sus métodos e inyectar vitalidad al grupo. En Madrid presenta un texto del austríaco Athur Schnitzler, *El camino solitario*, ambienta-

do en la Viena de 1900 y que trata el reencuentro entre el pintor Julian Fichtner y una antigua amante, Gabriele, a la que había abandonado para continuar con su carrera. Con la finalidad de que el intérprete explore al máximo su papel, el grupo traslada la obra de contexto y le da un tono abstracto, casi freudiano: “No se trata de la historia de un personaje, sino de la historia entre un actor y su personaje. Tenemos la necesidad de jugar al borde del precipicio”, afirman los miembros de tgStan.

| CRÍTICA |

Verdadero o falso

VIEJOS TIEMPOS. Autor: Harold Pinter. Director: Ricardo Moya. Con Emma Suárez, Ariadna Gil y José Luis García-Pérez. Sala Pequeña Español. Madrid.



ESCENA DE *VIEJOS TIEMPOS*, DE HAROLD PINTER

Brook tituló sus memorias *Threads of Time*, algo así como *Hilos de tiempo*, porque como él mismo avisa al comienzo es imposible rescatar el pasado íntegramente, la memoria guarda impresiones, fragmentos aislados que cobran vida gracias a la imaginación. Y qué diferente puede ser un tiempo pasado según el relato de las distintas personas que lo compartieron. Éste es el asunto central de *Viejos tiempos*, la última obra de Harold Pinter que nos ha servido el Español de Madrid. Hay que reconocerle a Mario Gas, que en un mes dirá adiós a la dirección del teatro, su saludable obstinación por exhibir algunos de los títulos del autor: *Regreso al hogar*, *Traición*, *El Montaplatos*, a los que se suma ahora esta pieza que se vio en nuestro país por vez primera en 1974, de la mano de Luis Escobar. Esta producción, dirigida por Ricardo Moya, rescata precisamente aquella versión de Escobar y la presenta con un cartel muy atractivo.

Desde el comienzo de la obra el espectador asiste perplejo a lo que va sucedien-

do. Anna (Emma Suárez) visita el hogar campestre de su amiga Kate (Ariadna Gil), casada con Deeley (José Luis García-Pérez). Se nos dice que las dos mujeres compartieron casa en Londres de jóvenes, pero un halo de misterio sobrevuela el comportamiento y los diálogos de los personajes. Y comienza un progresivo enfrentamiento entre Anna y Deeley por apropiarse de los

recuerdos y sentimientos de Kate. Anna y Deeley ya se conocían, coincidieron en un bar, y también en una fiesta, pero las versiones de lo que allí pasó no casan. El pobre espectador no sabe a qué carta apostar. ¿Cuál es la verdad de lo ocurrido?

Lo fascinante de la pieza son los diálogos, trabados con un coloquialismo sólo aparente y un ritmo que Pinter no precisa. Por ello, es un desafío para los actores, que deben hablar como a diario, cometiendo errores, y silencios, y lapsus, y repeticiones. Emma Suárez, que casi siempre resulta una actriz convincente, es aquí una británica sensual y a la vez contenida, decidida a desestabilizar dialécticamente el hogar de su antagonista, el personaje de José Luis García-Pérez, un actor temperamental (del tipo de Paco Rabal, que fue quién estrenó la obra con Escobar) dispuesto a boxear sin tregua con Suárez. El personaje de Ariadna, más pasivo, es el de ser objeto de deseo. Para fortuna de los actores, el director ha hecho su trabajo desde la sombra. **LIZ PERALES**



Más fantasía, más acción: Hollywood le echa cuento

Desde que Bruno Bettelheim pusiera a Blancanieves, Caperucita y demás personajes de cuento en su diván, nada volvió a ser lo mismo. Su *Psicoanálisis de los cuentos de hadas* (1976), vino a descubrir un mundo subterráneo de erotismo, violencia y pasiones escondidas —aunque no demasiado—, bajo la superficie aparentemente infantil de los cuentos de toda la vida. Su finalidad era mostrar su incalculable valor formativo para el niño y, ¿por qué no?, el adulto. No está claro que los cuentos de hadas sean historias para niños. Perrault o Madame de Be-

Los superhéroes están pasados, los *best-sellers* son caros y los remakes apestan. Hollywood lo tiene claro: los cuentos son bonitos, baratos y, encima, tienen final feliz. ¿O no? Han vuelto a la pantalla grande para quedarse. Hoy se estrena *Blancanieves y la leyenda del cazador*, de Rupert Sanders, con Charlize Theron en el reparto, pero llegarán muchos más. Se lo contamos.

aumont los escribían para ser leídos en Versalles, al son del clavicordio, entre paños y sedas. Tolkien sostenía que eran un místico producto de la fantasía, dotados de su propia realidad

“secundaria”, y Chesterton celebraba la “ética del país de los elfos”. Los dos, cristianos como C. S. Lewis, veían en ellos la mano de Dios (muchos padres ven la del Diablo). Para jungia-

nos como Joseph Campbell o Pinkola Estés, están llenos de arquetipos universales, mientras que para el ufólogo Jacques Vallée son recuerdos del contacto con seres extradimensionales... Cuando se cumplen doscientos años de la publicación del primer volumen de los *Cuentos de los Hermanos Grimm*, Hollywood ha descubierto lo que importa de verdad: son gratis. Este año coinciden tres Blancanieves: *Blancanieves*, de Tarsem Singh, *Blancanieves y la leyenda del cazador*, de Rupert Sanders, y la próxima película de Pablo Berger, su *Blancanieves*



IZQUIERDA, CHARLIZE THERON EN *BLANCANIEVES* Y LA *LEYENDA DEL CAZADOR*. ARRIBA, *JACK THE GIANT KILLER* Y *HANSEL Y GRETEL, WITCH HUNTERS*. ABAJO, *BLANCANIEVES*, DE PABLO BERGER, Y *CAPERUCITA ROJA*.



cañí. Ya tuvimos una Caperucita “gótica”, *Caperucita Roja ¿A quién tienes miedo?*, de Catherine Hardwicke; una versión adolescente de *La Bella y la Bestia*, *Bestial*, de Daniel Barnz, y la superproducción de Konchalovsky *El Cascanueces*. En televisión compiten *Érase una vez* y *Grimm*, series inspiradas en el universo de los cuentos. Desde que entramos en el nuevo milenio hubo avisos: *El secreto de los Hermanos Grimm*, de Terry Gilliam, o la serie *El décimo reino*. Se respiraban hadas en el aire, pero faltaba el toque mágico.

DE DOMINIO PÚBLICO

Un toque llamado Alicia: “Lo que se nos avecina tiene motivos principalmente económicos —reconoce Tarsem Singh, director de una de las recientes *Blancanieves*—, después del éxito de *Alicia en el País de las Maravillas* se han dado cuenta de que estas historias icónicas son

de dominio público. Por eso se están haciendo”. La peor película de Tim Burton recordó a Hollywood el mundo de los cuentos, que tanto de sí había dado a Disney. “Estas cosas son cíclicas —explica Rupert Sanders, responsable de *Blancanieves* y *la leyenda del cazador*—. Vienen y van. Ha habido un montón de producciones de superhéroes, ahora es el turno de los cuentos de hadas. También es una cuestión económica. En cuanto una hace un montón de pasta, todo el mundo se sube al carro. El mismo productor de mi película, hizo antes *Alicia*”. Bryan Singer, de quien veremos *Jack the Giant Killer*, inspirado en *Jack y las habichuelas mágicas*, admite que “estas películas sobre cuentos de hadas son sólo el resultado de *Alicia*... De saberlo antes, habría sido más precavido en cuanto a meterme en una película de cuento, con todos los proyectos que andan ahora

por ahí. Quizá incluso la hubiera dejado de lado”. Hace mucho que existen películas inspiradas en cuentos de hadas. No me refiero sólo a los ‘clásicos Disney’, género en sí mismo, sino a obras que han intentado abordar de forma artísticamente relevante y creativa los cuentos. Todo el mundo sabe que *La Bella y la*

Esto es cíclico. Ha habido un montón de producciones de superhéroes. Ahora es el turno de los cuentos de hadas”, dice Rupert Sanders

Bestia, de Cocteau, *Las zapatillas rojas*, de Powell, o *Piel de Asno*, de Demy, no son precisamente películas infantiles. Esta tradición, un tanto surrealista, ha sido continuada por títulos como *Krysar*, de Jiri Barta, *The Secret Adventures of Tom Thumb*, de Borthwick, *Otesanek*

de Svankmajer, *A Wicked Tale*, de Merwyn Tong, *The Piano Tuner of Earthquakes*, de los Quay, o *El laberinto del fauno*, de Del Toro. Más comercial resulta su conversión en filmes de horror. El cuento gótico y el de hadas tienen muchos rasgos comunes. ¿Qué son *Hansel y Gretel*, *Caperucita* o *Blancanieves*, sino historias de terror con final feliz? De *Hansel y Gretel* derivan títulos como *¿Quién mató a tía Roo?*, de Curtis Harrington, *Los amantes criminales*, de Ozone, o *Hansel and Gretel*, de Yim Pil-Sung.

Caperucita dio origen a *En compañía de lobos*, de Neil Jordan según Angela Carter, *En lo profundo del bosque*, de Delplanque, *Hard Candy*, de David Slade, o la *Caperucita* de Hardwicke. Una curiosa versión televisiva de *Blancanieves —Blancanieves, la verdadera historia*, de Michael Cohn—, hacía hincapié en sus elementos oscuros, con una espléndida Sigourney Weaver

como bruja. Qué decir de las versiones eróticas. No hace falta ser Bettelheim para oler el sexo de las hadas. Sin embargo, tienen más gracia las películas *underground* de Matthew Bright: *Freeway* y *Trickbaby*, versiones sexys y sangrientas de *Caperucita* y *Hansel y Gretel*.

El cine, desde Méliès, ha sido un gran cuento de hadas, pero la moda actual se diferencia en algo esencial: no pretende “pervertir” los cuentos originales. No quiere dirigirse a un público adulto, conocedor de sus claves. Tampoco a aquellos niños a quienes destinaba Disney la matinal del sábado. Utiliza los cuentos para llegar a ese espectador medio ideal, que traga igual superhéroes, thrillers,

Desde Méliès, el cine ha sido un gran cuento pero la moda actual se diferencia en algo esencial: no quiere “pervertir” los textos originales

comedias románticas, aventuras épicas y películas de acción, con tal de que haya estrellas, estén “bien hechas” y sean espectaculares. Quiere que, sin ser serias, lo parezcan, utilizando tópicos dramáticos pero conservando su simpleza. Y, sobre todo, explotar la veta abierta por *El Señor de los Anillos*, *Harry Potter* o *Crepúsculo*... Sin pagar un duro por las historias. Vivir del cuento, vamos.

Podría creerse que todo comenzó en los 80, a partir de Lucas y Spielberg, con su recuperación de modelos narrativos clásicos para todos los públicos, y títulos como *Los héroes del tiempo*, de Gilliam, *Legend*, de Ridley Scott, *Dentro del laberinto*, de Henson, *Lady Halcón*, de Don-



PABLO BERGER: “SOY UN CUENTISTA”

Falta poco para que se estrene la *Blancanieves* de Pablo Berger, versión muy distinta a las de Hollywood de uno de los cuentos más famosos de la historia. Y con Maribel Verdú en una de las brujas más malvadas.

—¿Qué aspectos serán diferentes en su versión del clásico?

—En mi adaptación trasladamos los personajes a Sevilla en los años 20. Es un melodrama gótico, con grandes dosis de fantástico, aventura, terror y con una gruesa capa de humor negro.

—¿Por qué ha elegido precisamente Blancanieves?

—Durante años guardé en mi memoria la foto de un grupo de toreros enanos que me inspiraban mil historias y, especialmente, una: la versión gótica e ibérica del cuento de *Blancanieves*.

—¿Qué nos puede decir del personaje de la bruja de Maribel Verdú?

—La de Disney es maravillosa, estoy seguro de que se inspiró en *vamps* del cine mudo como Theda Bara. Ahora tenemos otras maravillosas: Julia Roberts, Charlize Theron y Maribel Verdú, que es la mía y mi favorita, claro. Estoy seguro de que Joan Crawford y Bette Davis estarían orgullosas del trabajo que ha realizado aquí.

—Recurre a un cuento y también a las claves del cine “primitivo”...

—Bueno, soy un “cuentista”. El cuento es el corazón de toda película. En el cine las buenas historias se escriben con imágenes. Tenemos que mirar a los orígenes del cine, al cine silente y aprender de los grandes maestros como Gance, Dreyer o Murnau.

—¿Le asusta la competencia que ha desatado Hollywood?

—Nuestra película será la última en estrenarse en las salas españolas. Así que el espectador tendrá que decidir. Tengo la sensación de que somos David contra Goliat: la pequeña película europea enfrentada a los grandes y poderosos *blockbusters* americanos.

ner o *La princesa prometida*, de Reiner, y series como *La Bella y la Bestia*. Pero estas películas no eran “simples” trasposiciones lineales, corregidas y aumentadas, de los cuentos de hadas, sino reflexiones posmodernas, cargadas de ironía, complicidad y múltiples lecturas. Los niños podían

disfrutarlas, pero los adultos veían en ellas cosas muy distintas... Disfrutando más aún. Son obras sofisticadas, en las que participaron “cuentacuentos” como William Hjortberg, Maurice Sendak, William Goldman o George R. R. Martin. Un puente entre el cine de autor y el co-

mercial, entre Cocteau y Hollywood. Una manera olvidada de entender el cine.

Los nuevos cuentos *made in Hollywood* no son posmodernos, sino hipermodernos. Más fantasía, más acción, más romance, más estrellas... ¡hasta más enanos en Blancanieves! Sus antecedentes, aparte de algún título como *Por siempre jamás*, de Tennant, son las películas fantásticas de los últimos años, los superhéroes y la moda gótica adolescente. Aportan poco a sus modelos, carecen de ironía y se dirigen a un público “familiar”, tan hipotético como las hadas.

EL LUJO DE LA IRONÍA

Su gancho son actores salidos de *Crepúsculo* y divas que encuentran recompensa a su veteranía encarnando la bruja de turno —Julia Roberts, Charlize Theron, Angelina Jolie—. Naturalmente, funcionan mejor series televisivas como *Érase una vez* o *Grimm*, que se permiten el lujo de la ironía. Pero es tiempo de cuentos: pronto llegarán *Hansel y Gretel: Witch Hunters*, de Tommy Wirkola, *Jack the Giant Killer*, *Maleficent*, de Robert Stromberg, y *El Cascanueces*, de Adam Shankman, además del *remake* televisivo de la serie *La Bella y la Bestia*, en el que no participa George R. R. Martin. El cuento hipermoderno parece una maniobra más en la infantilización definitiva del espectador. Por primera vez, los cuentos de hadas serán de verdad para niños de ocho a ochenta años... Porque no habrá nadie con un cerebro adulto para ver en ellos más de lo que ven los directivos de Hollywood: la gallina de los huevos de oro. **JESÚS PALACIOS**

G Siga los estrenos cinematográficos en www.elcultural.es



Fundación **BBVA**

Música, Arte, Humanidades

La Fundación BBVA apoya la creación artística, la literatura y las humanidades, como componentes centrales de la cultura. La ciencia, la tecnología, la música y el arte, así como su estudio académico en el marco de las disciplinas humanísticas, forman hoy un espacio continuo, convergiendo en el modelado de las percepciones sociales y los valores, las perspectivas y la sensibilidad de nuestro tiempo. Cada uno de esos ámbitos, así como la exploración de las interacciones entre ellos, son áreas de actuación preferente de los programas de la Fundación BBVA.

www.fbbva.es

¿Qué se puede hacer con los neutrones?

Varios aniversarios rescatan al neutrón de las profundidades de la materia. Hoy se cumplen 80 años del artículo del físico James Chadwick en el que confirmaba su existencia. Se celebran además los 40 de los primeros experimentos en el Institut Laue-Langevin, en Grenoble, y los 25 de la incorporación de España a la institución.

Un neutrón es una partícula de carga eléctrica cero que se encuentra en el núcleo de los átomos. Puede decirse que es el pegamento que mantiene entero su núcleo. ¿Cuál es, entonces, su utilidad? Son partículas sin carga neta, por lo tanto pueden penetrar fácilmente en la materia. Entre los destinos más famosos que se le han dado ha sido el de la bomba de neutrones. El ser humano, cuya imaginación a veces es un tanto pobre, la ha desarrollado al máximo para matar.

En un ingenio de estas características, tras la reacción de fusión de la bomba de hidrógeno, los neutrones separados de sus átomos salen en masa en una esfera alrededor de la explosión. Pueden llegar a atravesar blindajes de tanques y muros de hormigón. El resto de las aplicaciones racionales derivan de esa capacidad de penetrar sólidos sin ser rechazados por las cargas eléctricas. Sus energías implican unas longitudes de onda del tamaño de entre 0.01 y 100 nanómetros. Hay que tener en cuenta que la luz visible de los microscopios tiene unos 540 nanómetros. Pueden 'ver', consecuentemente, estructuras

mucho más pequeñas que la luz visible de los microscopios. Su movimiento en el interior de la materia es más libre y por lo tanto 'ven' mejor.

Los haces de neutrones se obtienen bien de reactores nucleares de uranio o bien de aceleradores de partículas que lanzan protones contra metales pesados. Los neutrones producidos tienen energías cinéticas muy elevadas, de manera que deben pasar por recipientes con agua que los frenan hasta obtener las energías adecuadas. Algunas de sus aplicaciones en investigación están destinadas al estudio del interior de tejidos. Aunque son neutros eléctricamente podemos pensar que están formados por un protón masivo de carga positiva y que sobre su superficie gira un electrón ligero. El movimiento del electrón hace que el neutrón sea un minúsculo magneto, un pequeño imán que puede detectar el campo magnético interno de los materiales. Su pequeño tamaño lo hace ideal para estudiar estructuras ató-

micas porque su energía es de la misma magnitud que la de las ondas sonoras en cristales o que las vibraciones en moléculas. Esta función lo hace muy adecuado para llegar a esas pequeñas estructuras.

También hay que señalar que las interacciones de los neutrones con los núcleos de los átomos son aleatorias, de forma que pueden chocar con átomos pequeños apantallados por otros

Los neutrones tienen que ver con el estudio del Universo, algunos medicamentos, los vidrios de las gafas, la mejora de las alas de los aviones o el mantenimiento de las ruedas de los trenes

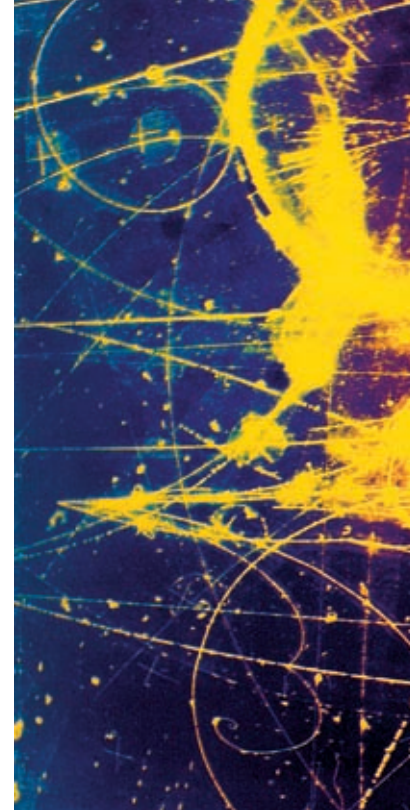
grandes. En estas condiciones muestran una imagen mucho más detallada de la materia que otros sistemas de medida y visualización. Al final, ver un objeto es medir su reacción a energías incidentes, sean éstas de las ondas electromagnéticas visibles (lo que hacemos con los ojos), de los Rayos X, de los electrones y positrones o, como acabamos de señalar, de los neutrones. Los utilizamos para conocer lo que pasa, para saber

cómo son las cosas y cómo funciona el Universo, desde lo más grande a lo más pequeño. Gracias a su magnetismo nos han ayudado a construir las estructuras complejas de multicapa, que son los discos duros de los ordenadores, basados en dipolos magnéticos de tamaño casi atómico. También están los polímeros, que son los materiales que de verdad necesitamos y que constituyen lo único realmente importante del

petróleo. Pues bien, los neutrones nos dan la dinámica de láminas ultradelgadas de polímeros: son las láminas antirreflectantes que se ponen en

los vidrios, las láminas de liberación controlada de las medicinas, etc. Ellos vigilan cómo se estructuran y organizan esos polímeros.

De las indicaciones que dan los datos de los haces de neutrones, mediante el cálculo de modelos numéricos avanzados en grandes ordenadores, se han podido derivar las fórmulas de medicamentos complejos. Además, optimizando las estructuras materiales de las celdas de





**MICROFOTOGRAFÍA
DE UN ÚNICO ÁTOMO DE ORO.
DE GIELO Y TIERRA (PHAIDON)**

‘ver’ cómo se enroscan las proteínas sobre sí mismas. Y es que los compuestos bioquímicos sólo actúan en ciertas partes de sus cadenas. La actividad de una proteína de un virus deriva de su forma de enroscarse sobre sí mismos como si se tratase de ovillos enrevesados. Sólo ‘viendo’ esas estructuras podemos aspirar a avanzar en la comprensión de la actividad viral, de cómo unas cadenas funcionan sin problema y cómo las mismas cadenas, liadas de otras formas, se convierten en tumores malignos. Es química, pero casi

más importante es la geometría tridimensional de esas cadenas químicas. Conclusión: para poder ‘ver’ esa geometría los haces de neutrones son imprescindibles. Finalmente, otro ámbito en el que intervienen los haces de neutrones es en el del hidrógeno, esencial para el almacenamiento de la energía que producen las celdas fotovoltaicas y las centrales eólicas. No sabemos aún cómo almacenarlo de forma suficientemente densa en una matriz mecánica. Los estudios realizados mediante estos haces nos permitirán saber qué materiales son los mejores para las celdas de combustible. **ANTONIO RUIZ DE ELVIRA**

combustible se ha mejorado, por ejemplo, el almacenamiento de energía limpia. Se usan los neutrones también para ‘ver’ cómo se deforman las alas de los

aviones bajo los esfuerzos de vuelo y cómo responden las ruedas de los trenes a millones de kilómetros de servicio. Estos haces nos ayudan a conseguir

14^o festival de cine alemán

del 5 al 9 de junio de 2012

Cine Palafox
Luchana, 15. Madrid

www.cine-aleman.com



**german
films**

Con la colaboración de:



MONTSERRAT CABALLÉ Y MONTSERRAT MARTÍ

“Vivimos una tragedia de no sabemos cuántos actos”

PREGUNTA: Dos generaciones unidas por un mismo nombre. ¿Qué las separa?

MONTSERRAT CABALLÉ: Sólo la edad. Porque lo de ser soprano nunca ha cambiado. La lírica es como los cuadros de Velázquez. Su belleza no entiende de crisis.

MONTSERRAT MARTÍ: El público se va adaptando. Ahora la gente disfruta de los estrenos del Metropolitan mientras come palomitas en el cine de su barrio. No es lo mismo, pero al menos se mantiene la afición.

P: ¿Qué han preparado para este *Gracias Montserrat*?

M.C: Tengo que decir que el título del concierto me parece exagerado. Pero, mire, yo no me ocupo del *marketing*...

M.M: Haremos un programa popular en italiano, francés y español. Habrá zarzuelas e inolvidables sorpresas que ni nosotras mismas conocemos...

P: ¿Se presentará Plácido Domingo?

M.C: Sería fantástico. Ojalá...

P: ¿Cómo se compensa lo de ser “hija de”?

M.M: No lo compenso. Son los demás los que me ven como hija de. Yo ya estoy acostumbrada a mi madre... (Risas)

P: Al principio iba para bailarina, ¿no es cierto?

M.M: Ingresé en la Escuela del Ballet Nacional, pero me lesioné. Mientras me recuperaba, estudié canto con mi tío, en secreto, durante meses...

A sus 79 años y después de siete temporadas sin pisar los escenarios madrileños, Montserrat Caballé vuelve acompañada de su hija, Montserrat Martí, para un concierto en el Madrid Arena el próximo 9 de junio. Arias populares e “inolvidables sorpresas” se anuncian para este *Gracias Montserrat*.



M.C: Un día llegué con mi marido a Madrid, y mi hermano nos pidió que acudiéramos a escuchar una voz nueva. No podíamos imaginar lo que nos tenía preparado...

M.M: Les canté el *lied* italiano *Caro mio ben* y el *O mio babbino caro* de Puccini.

P: ¿Y cómo reaccionaron?

M.M: Con un largo silencio...

M.C: ¡No teníamos palabras!, ¡no podíamos parar de llorar!

M.M: Y, claro, como no decían nada, yo pensé que no les había gustado...

P: Por eso siguió soñando un tiempo con bailar el *Romeo y Julieta* de Prokófiev...

M.M: Sí, pero el de Nureyev y Fontaine del Covent Garden. No con la técnica de luego, que te hacían levantar la pierna hasta la oreja. Me gusta el romanticismo, pero el más inocente.

P: ¿Cómo conviven en una casa Adriana Lecouvreur e Isolda?

M.C: Con mucha paciencia. Es lo que mi hija me ha enseñado. En el escenario y en las cosas normales de la vida.

M.M: Tenemos claro que hay que hacerse valer dentro y fuera del escenario.

P: Más ahora, que el verdadero drama de los teatros se vive entre bambalinas.

M.C: Vivimos una tragedia...

M.M: ...de no sabemos cuántos actos. El problema es que la cultura no es un bien de

primera necesidad, como la comida. Pero luego los recortes en música o literatura a la larga se pagan igual de caros.

P: ¿Las veremos juntas en un mismo reparto?

M.C: Sí, estaremos en la *Marie-Magdeleine* de Massenet y la *Safo* de Pacini.

P: ¿Qué tal llevan a los *dictadores* de escena?

M.M: Nosotras no tenemos problemas, somos muy dialogantes. Siempre llega uno que te quiere colgar de los pies en el momento más complicado de la ópera. Pero a veces hay que plantarse, aunque sea en pleno estreno.

M.C: Claro que sí. Mejor que te salgan bien las agildades a tener que hacer equilibrios.

P: Contratenores, sopranos dramáticas, tenores heroicos. ¿Es cierto que algunas voces corren peligro de extinguirse?

M.C: Voces siempre habrá. Pero es verdad que falta esfuerzo y sacrificio en el estudio.

P: ¿Se atreverá Montsita con la *Casta diva* de *Norma*?

M.M: Todavía es pronto. No por miedo, sino por respeto. Mi madre está empeñada en que cante al menos el aria.

P: ¿Aprovechará, como dicen algunos rumores, los fastos de su 80 cumpleaños para anunciar su retirada?

M.C: Quienes me conocen bien saben que moriré con las botas puestas. Tengo contratos hasta 2016 que pienso cumplir.

M.M: Ella no lo dirá, pero hay dos roles que piensa debutar.

M.C: ¡Qué imprudencia! ¡¿No ves que es periodista?!
BENJAMÍN G. ROSADO

Artes de calle

(¡Y si llueve, también!)



Domingos 20 de mayo,
17 de junio y 1 de julio | 12.30 h

Minute
(todos los públicos)

Compañía: **JAM**



Domingo 3 de junio | 12.30 h

L'eS3
(todos los públicos)

Compañía: **TRIFALDÓ**

Lugar: plaza exterior de CaixaForum

En caso de lluvia, el espectáculo *L'eS3* se anulará y *Minute* se realizará en un espacio interior (Auditorio: plazas limitadas)

Paseo del Prado, 36 / www.CaixaForum.com/agenda

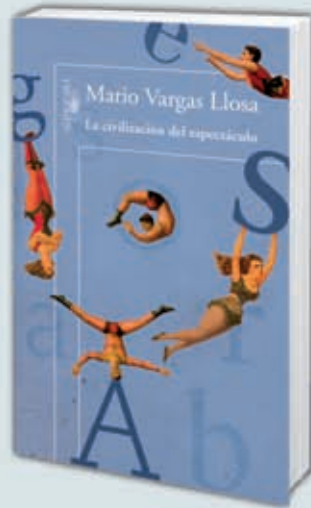
Kids

CaixaForum



Obra Social "la Caixa"

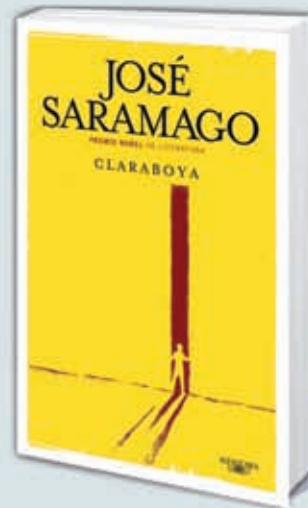
Celebra la FERIA del Libro de Madrid con los grandes maestros de la literatura



«La cultura, en el sentido que tradicionalmente se ha dado a este vocablo, está en nuestros días a punto de desaparecer.»

MARIO VARGAS LLOSA

EL PRIMER LIBRO DE MARIO VARGAS LLOSA DESPUÉS DEL NOBEL



«Claraboya se constituye en un magnífico pórtico de entrada a la catedral que es la obra narrativa de Saramago.»

ANTONIO SÁEZ, *Babelia*

EL LIBRO PERDIDO DE JOSÉ SARAMAGO. DONDE TODO COMENZÓ



«En la cima de las mejores páginas de Pérez-Reverte.»

SANTOS SANZ VILLANUEVA, *El Cultural de El Mundo*

**LA NUEVA AVENTURA DEL CAPITÁN ALATRISTE
PREMIO DE HONOR DE NOVELA HISTÓRICA
CIUDAD DE ZARAGOZA**



«La gran literatura aparece otra vez aquí con su rostro verdadero.»



J.M. POZUELO YVANCOS, *ABC Cultural*


**EL LIBRO DEL AÑO. BABELIA
XIV PREMIO QUÉ LEER DE LOS LECTORES**

ALFAGUARA

es literatura

www.alfaguara.com

Síguenos en:  

 PRISA EDICIONES